

FEBRERO

1 DE FEBRERO DE 2005: A 15 AÑOS DEL AUTOGOLPE DEL REY DE NEPAL

Destitución y autogolpe. El primer día de febrero de 2005 fue convulso en Nepal, una pequeña nación emplazada sobre la cadena del Himalaya. En un discurso emitido por la radio y la televisión estatales, el rey Gyanendra anunciaba la destitución del Gobierno, asumía todos los poderes y declaraba el estado de emergencia en el país asiático. Tras el mensaje televisado –cronicaba el diario El País– el Ejército tomaba las calles de la capital, Katmandú, y mantenía retenido al primer ministro, Sher Bhadur Deuba, y a otros líderes políticos.

La intención del monarca era combatir a los maoístas. Por ello, el 1 de febrero también era detenido Madhav Kumar, el secretario general del Partido Comunista de Nepal-Marxista Leninista Unificado (NCP-UML), el principal grupo de la coalición de Gobierno. Las comunicaciones telefónicas en Katmandú se encontraban cortadas y las detenciones iban en aumento.

Gyanendra acusaba al Gobierno de haber fracasado en el control de la guerrilla maoísta. Activo desde 1996, el grupo buscaba el derrocamiento de la monarquía y la imposición de una república comunista. La proximidad geográfica de la República Popular de China, gobernada por el socialismo, complicaba aún más la situación civil de la pequeña nación montañera.

El alzamiento masivo no se hizo esperar. A partir de esa fecha, una serie de manifestaciones exigió con cada vez más fuerza la renuncia del rey, que se encontraba en el trono desde 2001. La presión se mantuvo por un año, hasta que en abril del 2006 Gyanendra convocó a los partidos desplazados para elegir un nuevo primer ministro y ordenó la reapertura del Parlamento.

La nueva coalición y los rebeldes maoístas firmaron pronto el alto al fuego. El estatus político de Nepal cambiaría así luego de 200 años: una Asamblea Constituyente proclamaba el establecimiento de una república federal democrática en mayo de 2008. El rey nepalés, que hasta hacía no mucho tiempo –recuerda el diario La Nación– era reverenciado como un dios hindú, su rostro era impreso en los billetes y era elogiado por el himno nacional, perdía todos sus atributos y sus ansias absolutistas. El poder sería ahora de la república “democrática, independiente y secular”.

Juan Martín de Chazal

Colaborador

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

11 DE FEBRERO DE 1990. NELSON MANDELA SALE DE LA CÁRCEL LUEGO DE 27 AÑOS DE CAUTIVERIO

A 30 años de su liberación y 5 años de su muerte, se sigue recordando a Nelson Mandela como un icono de la paz y de la inclusión. Desde sus comienzos como estudiante de abogacía, luego convertido en guerrillero que lo llevaría a vivir en prisión por casi tres décadas para finalmente terminar siendo el primer presidente negro de Sudáfrica, Mandela siempre tuvo el mismo objetivo de conseguir la igualdad para su pueblo.

Cuando era tan solo un niño ya vivía en carne propia los efectos del apartheid, el cual se encontraba establecido desde 1948, porque tuvo que ver como echaban a su padre de su puesto de trabajo en reemplazo por un colono blanco. Y en esto consistía básicamente este sistema de exclusión y discriminación contra la población mayoritaria negra, se les rechazaban todos sus derechos, se les excluía del sistema y



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

eran tratados como esclavos en pleno siglo XX. El mismo se aplicaba desde hacía siglos por los afrikáners (población de origen neerlandesa asentada en el país) de manera cotidiana, pero cuando el Reino Unido tomó a Sudáfrica como colonia, se lo siguió implementando, pero de una manera 'legal' ya que estaba amparado por leyes británicas.

El ganador del premio Nobel de la Paz siempre supo que no dejaría que lo sobrepasaran ni se aprovecharan de él, es por eso que decidió estudiar Abogacía en la universidad de Fort Hare y la Universidad de Witwatersrand. Algo interesante de destacar es que, durante sus tiempos de estudiante, fue la única persona negra de su clase.

Tiempo después, decidió involucrarse en la vida política y se afilió al Congreso Nacional africano. Más tarde, fundaría la Liga Juvenil y en sus años de actividad, ocuparía distintos cargos y se transformaría en un referente importante para la sociedad. Durante esta época fue arrestado en múltiples ocasiones por actuar en contra del gobierno (conformado por afrikáners), y finalmente, en 1962, fue sentenciado a prisión perpetua por conspiración e intento de derrocar al gobierno.

Otros de sus compatriotas también fueron enviados a la cárcel de forma perpetua, pero se los liberó mucho antes. En prisión, Mandela fue maltratado, estaba aislado, no se le daba comida ni bebida por días con la intención de volverlo loco. Las autoridades sabían que era un personaje político muy importante y con gran incidencia, pero, sobre todo, creían que, si era liberado, podía causar un gran revuelo que acabara con sus privilegios; y es por ello que buscaban torturarlo de todas las maneras posibles.

Su estadía en prisión hizo cambiar al joven revolucionario y pasional, convirtiéndolo en un hombre centrado y pacífico, citándolo: "Yo era un joven agresivo y arrogante. Mis 27 años de cárcel me hicieron comprender lo importante que es la tolerancia. Que no hay tiempo para la amargura, sino para la acción. El calabozo es el lugar

idóneo para conocerte a vos mismo. Me da la oportunidad de meditar y evolucionar espiritualmente”

Hubo un intento por parte del gobierno por liberarlo, pero con la condición de que no participara de la vida política; una demanda que él fue rechazó.

Finalmente, en 1990, y debido a la enorme presión internacional, Mandela fue liberado el día 11 de febrero.

Sus palabras dejaban en claro que deseaba la unión, la paz, la democracia y sobre todo, la igualdad; que no buscaba venganza y que no odiaba a los habitantes blancos por los años de opresión. Su firme intención era dejar el pasado atrás y construir un nuevo país; un país en el que todos los habitantes tuvieran una vida mejor. Según sus propias palabras:

‘Es sólo a través de la acción de masas disciplinado que nuestra victoria puede ser asegurada. Hacemos un llamamiento a nuestros compatriotas blancos a unirse a nosotros en la conformación de una nueva Sudáfrica. El movimiento de la libertad es un hogar político para vosotros también.’

‘Nuestra marcha hacia la libertad es irreversible. No debemos permitir que el miedo se interponga en nuestro camino. El sufragio universal en función de los electores, así como en una única democrática y no racista Sudáfrica es el único camino a la paz y la armonía racial.’

Y para concluir, compartimos la que se considera uno de los párrafos más importante de sus dichos que pronuncio en su juicio en 1964 y que resume en pocas palabras su pensamiento en general: ‘He luchado contra la dominación blanca y he luchado contra la dominación negra. He buscado el ideal de una sociedad democrática y libre en la que todas las personas vivan juntas en armonía y con igualdad de oportunidades. Es un ideal que espero vivir y lograr. Pero si es necesario, es un ideal por el cual estoy preparado para morir’.»



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

María Emilia Fregenal

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

16 DE FEBRERO DE 2005. 15 AÑOS DE LA ENTRADA EN VIGOR DEL PROTOCOLO DE KIOTO

El protocolo de Kioto fue un acuerdo de gran magnitud que tuvo como objetivo lograr un consenso con respecto a los temas relacionados al medio ambiente, específicamente sobre la reducción de los gases de efecto invernadero. Este protocolo ofrecía nuevas y poderosas herramientas e incentivos que los gobiernos, los sectores económicos y los consumidores podrían utilizar para construir una economía no perjudicial para el clima e impulsar el desarrollo sostenible.

En el protocolo se acordó una reducción de al menos un 5 %, de las emisiones de estos gases en 2008-2012 en comparación con las emisiones de 1990. Esto no significa que cada país reduciría sus emisiones de gases regulados en un 5 % como mínimo, sino que este porcentaje era global y cada país suscribiente del protocolo, tenía sus propios compromisos de reducción de emisiones.

El protocolo fue adoptado el 11 de diciembre de 1997 en Kioto, Japón, pero no entró en vigor hasta el 16 de febrero de 2005. En noviembre de 2009 eran 187 los estados que lo habían ratificado. Estados Unidos que, al momento de la firma del protocolo el mayor emisor de gases de invernadero, nunca lo ratificó.

La entrada en vigor del Protocolo significó que 30 países industrializados están legalmente obligados a reducir sus emisiones de seis gases de efecto invernadero - medidas en su equivalente de dióxido de carbono- en un 5,2% de media en el



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

periodo 2008-2012, respecto al nivel de 1990. La Unión Europea en conjunto tenía que reducir un 8%; Japón un 7% y EE UU estaría obligado con un 6%. Además, podían empezar a funcionar los mecanismos del acuerdo para facilitar su cumplimiento, es decir, el mercado de carbono y los proyectos conjuntos.

La pregunta central que debemos hacer es si todo este acuerdo fue un logro o un fracaso, debido a que en la actualidad se tiene conocimiento de que no se cumplieron con estos objetivos. En vez de reducir los gases de efecto, se comprobó que, hasta 2018, hubo un aumento de las emisiones. Este aumento nos ha colocado a las puertas de una situación crítica que implica cambios climáticos irreversibles.

Si bien no todos los países lograron cumplir con la promesa (solo 9 incumplieron su compromiso) la mayoría la cumplieron, de manera que sus emisiones se redujeron más de lo esperable. Pero los países firmantes no incluían ni a Estados Unidos ni Canadá, países que aumentaron notablemente sus emisiones y que, de haberse incluido en el protocolo, habrían resultado en su incumplimiento en términos globales.

Visto y considerando todas estas negativas al Protocolo de Kioto es que las Naciones Unidas lograron fijar una prórroga extendiéndola al 31 de diciembre del 2020, con el objetivo de cumplir algunas de las propuestas establecidas en el protocolo, como así también de las diferentes conferencias y reuniones relacionadas al medio ambiente y al cambio climático.

Nicolás Eduardo Carabajal

Colaborador

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

18 DE FEBRERO DE 1930. A 90 AÑOS DEL DESCUBRIMIENTO DE PLUTÓN: LA BÚSQUDA DEL NOVENO PLANETA QUE CONTINÚA HASTA HOY

Saturno fue durante mucho tiempo el límite del sistema solar, pues no se concebía la existencia de planetas tan alejados de la percepción del ojo humano. Sin embargo, en 1781, mediante diferentes cálculos, William Herschell descubrió a Urano y en 1846 Johann Galle encontró a Neptuno, demostrando a la humanidad que había aún muchas cosas que desconocía.

Diferentes estudios revelaron irregularidades en el movimiento de estos dos últimos planetas. Para explicarlo, los científicos sostuvieron que debía existir un noveno planeta, aún desconocido, que ejercía alguna atracción gravitacional. Así, todo el mundo se lanzó a la búsqueda de ese Planeta 9 o Planeta X oculto en la inmensidad del espacio. Sin embargo, la falta de resultados a través del tiempo, hizo que la mayoría abandone la tarea.

A principios de 1930, Clyde Tombaugh estaba inmerso en la que probablemente era una de las tareas más tediosas para un astrónomo. En concreto, tenía que comparar fotografías del cielo tomadas con varios días de separación para tratar de averiguar si alguno de los puntos luminosos se había movido. Dado que las estrellas están muy lejos, no se mueven con el paso de los días. Pero no pasa lo mismo con los planetas, que están mucho más cerca de la Tierra. Luego de meses de trabajo, el observatorio Lowell (que había contratado a Tombaugh) anunció el descubrimiento de un nuevo miembro del sistema solar.

Entre todos los nombres propuestos, terminó eligiéndose "Plutón", sugerido por Venetia Phair, una niña de 11 años, en honor al dios romano del inframundo. Aquel nombre recordaba que este nuevo planeta estaba alejado; en un lugar oscuro y frío, tal y como el inframundo. Por otra parte, las letras «P» y «L» de Plutón hacían honor a Percival Lowell, que fundó el Observatorio Lowell al cual se atribuye el descubrimiento.



El nombre se introdujo muy pronto en la cultura popular. Curiosamente, meses después, Walt Disney presentó a Pluto —que lleva el nombre en inglés de Plutón—, el compañero canino de Mickey Mouse. Y, en 1941 Glenn T. Seaborg, llamó «plutonio» al nuevo elemento químico que luego contribuiría notablemente a la creación de la bomba atómica (llamada «Fat Man»), lanzada sobre Nagasaki.

En 2006, la Unión Astronómica Internacional (UAI) aprobaba una definición de planeta que dejaba fuera al que durante 76 años había figurado como el último planeta del sistema solar (este pasó a ser considerado un planeta enano o plutoide).

Desde 2014 nuevos indicios sostenían la existencia de un planeta de 10 veces la masa terrestre, con un tamaño similar a Neptuno y con una distancia al Sol 20 veces superior a la de este que podría explicar diferentes anomalías orbitales detectadas. En definitiva se reanudó la búsqueda del planeta cuya existencia se intenta probar desde el siglo pasado y se reafirmó que el universo aún alberga incontables misterios que aguardan a ser revelados.

María Solana Ledesma

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

MARZO

1 DE MARZO DE 1985. A 35 AÑOS DEL RETORNO A LA DEMOCRACIA EN URUGUAY



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



El 1 de marzo de 1985, Uruguay recuperaba la democracia luego de 12 años de dictadura. El logro en manos del Partido Colorado, llevó a Julio María Sanguinetti a la presidencia bajo orden constitucional.

Desde la década de 1960 la violencia había recrudecido en el país, el enfrentamiento de grupos de izquierda – como el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros – y grupos de derecha – como la Juventud Uruguaya de Pie o el Escuadrón de la Muerte – marcó una etapa que tendría como desenlace doce años de dictadura.

En 1973, el presidente Bordaberry nombró al general Antonio Francese como Ministro de Defensa Nacional. El mismo fue desconocido por las Fuerzas Armadas, las cuales se proponían reestructurar el país en lo moral y en lo material. Frente a esta situación, Bordaberry se vio condicionado a acatar las órdenes de las Fuerzas Armadas y cedió ante sus pedidos. Así se creó el Acuerdo Boiso Lanza, el cual dio nacimiento al Consejo de Seguridad Nacional como órgano asesor del Poder Ejecutivo.

Ese mismo año, Bordaberry disolvió la Cámara de Senadores y Representantes. Acto seguido, creó un Consejo de Estado para realizar una reforma constitucional “republicano-democrática.” Paradójicamente surge así, el Consejo de la Nación que funcionaba como órgano ejecutivo y no estaba sometido a sufragio popular. Se acentúa la presencia de los militares en la conducción de la República y se elimina la democracia representativa. El presidente será elegido por el Consejo de la Nación.

El año 1980 fue clave para la transición democrática uruguaya. El gobierno militar llamó a un referéndum para reformar la constitución y fundar una “nueva república.” El pueblo uruguayo se haría oír después de años de violencia y censura. La rotunda negativa de los ciudadanos llevó al gobierno de facto a aceptar su respuesta. Con esta participación e involucramiento comenzó la transición hacia la democracia.

Gregorio Álvarez, llamó a elecciones en el año 1984. El 1 de marzo de 1985, Sanguinetti asume el poder con el triunfo de la democracia y el fin de un gobierno autoritario y dictatorial.

Paula María Espinosa

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

11 DE MARZO DE 1990. 30 AÑOS DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN CHILE

¿Qué significa hablar de una dictadura de la que no se tiene experiencia? ¿Cómo reflexionar acerca de algo guardado en la memoria pero de lo que no se tiene recuerdo? La dictadura chilena forma parte de mi memoria, porque de por medio hay conciencia y noción común de pasado. Por más que no haya una experiencia corporal del acontecimiento, el cuerpo puede sentirse interpelado por su memoria.

¿Cómo hablar de la dictadura? ¿Desde qué punto de vista? Las palabras sobre la memoria del pasado no echan raíces fácilmente. Por eso quizás es mejor recurrir a la raíz de las palabras mismas. "Dictadura" proviene del latín dictate, que significa "gobierno en donde una sola persona da las órdenes". En el Imperio Romano, un dictador era aquel que ocupaba una magistratura extraordinaria por razones de fuerza mayor durante un tiempo determinado.

El régimen dictatorial es vivido por una sociedad. Es aquella a quien el dictador necesita para ser quien es, su existencia se justifica en tanto haya un pueblo al que darle órdenes. Aquí ya hay dos experiencias que se relacionan: la del cuerpo social que efectivamente es atravesado por la dictadura, y la del cuerpo que se interpela por la memoria de ella.

Los discursos que se generan a partir de estas vivencias, diferenciadas en tiempo y espacio, tienen distinto carácter. Un juego de lenguaje peculiar se desarrolla en este

contraste: mientras el cuerpo que se encuentra más allá de la dictadura la piensa, la pondera y la discute, el fenómeno dictatorial ahoga en el silencio al cuerpo que lo padece. Una dictadura es aquella que logra, en términos de Jacques Rancière, un consenso de silencio. Un dictador hace entender a sus gobernados que el silencio es la condición de su supervivencia. Dictar el no-discurso, amordazar al cuerpo social, que sea el pueblo mismo quien se ate el pañuelo alrededor de la boca.

El comandante en jefe del Ejército Chileno Augusto Pinochet, el 11 de septiembre de 1973, depuso al entonces presidente de la República, Salvador Allende. Durante casi 17 años, se acordó el silencio a cambio de la supervivencia. Pero un día como hoy, 11 de marzo, pero de 1990, el régimen dictatorial chileno se vio formalmente concluido. La voz de la sociedad chilena se venía haciendo oír desde antes: ya en 1988 se había expresado, a través de un referéndum convocado por el gobierno, en contra de la continuación de Pinochet como primer mandatario del país, y en la fecha antes mencionada dio un cierre definitivo a casi dos décadas de sopor.

La razón que anima estas breves reflexiones es parte del discurso de una memoria sin experiencia. Y el motivo es la vuelta de la democracia en Chile, o sea, la apertura del régimen hacia el desacuerdo: una condición de existencia de la democracia no es el silencio, es la expresión, es la creación de la propia experiencia a través de las palabras públicas.

Y a partir del discurso, otra condición de la democracia es poder pasar al acto. Las palabras conforman estructura, pero la acción la vivifica. Vivir en democracia significa ser conscientes de que somos capaces de actuar, y necesariamente actuar. Vivir en común y volver posible un incesante cambio. Participar diariamente de la refundación del régimen democrático es exactamente lo que, al decir de Merleau-Ponty, constituye la carne de lo social político. No dejar nunca de hacer, ni de crear el propio espacio, el espacio democrático de discurso y acción.

Este 11 de marzo se cumplen 30 años de la transición democrática en Chile. El año anterior fueron 29, y el siguiente serán 31. Ningún número debería ser excusa para



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

no recordar que podemos recordar, para hablar acerca de que podemos hablar, y hacer porque podemos hacer.

Ignacio Alfredo Grassia

Colaborador de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

15 DE MARZO DE 1985. A 35 AÑOS DE LA ASUNCIÓN DE MIJAÍL GORBACHOV COMO PRESIDENTE DE LA URSS

Premio nobel de la paz, ex presidente de la extinta Unión de Repúblicas Soviéticas, impulsor de la Perestroika y la Glasnot, el nombre Gorbachov despierta sentimientos adversos en diferentes puntos del globo. Para occidente, fue el defensor de los derechos humanos, mientras que para el mundo comunista fue el hombre débil que no pudo con los desafíos de su tiempo.

Hacia fines de la década del 70, luego de un periodo de distensión, la guerra fría resurgía: la unión soviética invadía Afganistán. En Polonia, dos hombres forjaban la historia de un país: Lech Walesa, un joven electricista desempleado, quien logró junto con los astilleros Lenin, en la ciudad de Gdansk, desafiar el régimen comunista de Jaruzelski en 1979; Y otro no menos importante, un obispo católico de nombre Karol Wojtyla, que luego el mundo lo recordará como el Papa Juan Pablo II. En su primera visita a Varsovia, el pontífice reclamaba cambios de un modo bastante claro “Yo, hijo de la tierra polaca, llamo a renovar la faz de la tierra”. Ambos habrían de contribuir positivamente al proceso de democratización en marcha en los países comunistas en Europa del Este. Los cambios se avecinaban.

Precisamente en 1985, un hombre relativamente joven toma el poder en el kremlin. Sopla un viento de cambio por el Bloque soviético. Designado como “el símbolo de esperanza para la URSS” por la revista Times, impulsó la Perestroika en el que un socialismo con democracia. Definido tradicionalmente como reestructuración, también se refiere a la democratización. En este sentido se trataría de una revolución



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

desde arriba. "El esfuerzo de reestructuración- dice el líder soviético- comenzó con el partido y sus líderes. Comenzamos por la punta de la pirámide y bajamos hasta la base". En el pensamiento de Lenin, según Gorbachov, deberíamos encontrar la justificación ideológica de la Perestroika, sobre todo cuando tenemos en cuenta la fuga táctica hacia el capitalismo a través de la NEP, descrita como una concesión al campesinado.

En oposición a la doctrina Breznev, en la que establecía la soberanía limitada, Gorbachov no solo permitía la autodeterminación de los pueblos en Europa del Este, sino que impulsó dichos procesos. Sin embargo, cuando de los límites de la república soviética se trata, impera la doctrina Breznev. No renunciaba al socialismo ni al país de partido único; solo buscaba fortalecer la legitimidad del sistema y de sus autoridades. "Queremos desarrollar formas democráticas, intrínsecas al socialismo".

No se planteaba abiertamente regresar al capitalismo, pero empleaba otras expresiones para evitar la aversión de los funcionarios celosos de cualquier cambio en el sistema. Se mencionaba la combinación del mercado con el socialismo.

Producto de la Perestroika y con objetivo de no alterar el status de la súper potencia mundial, era necesario que se abandonara gradualmente el modelo de economía planificada y centralizada, para crear un sistema de gestión flexible y eficiente. Sin embargo, al no existir un sistema de mercado capaz de tomar relevo, la economía soviética cayó en picada provocando la escasez de alimentos y de productos de primera necesidad. Para reactivar la economía, Gorbachov recortó el gasto militar y llegó a un acuerdo de desarme con el presidente Reagan. Un año después, retiraba las tropas soviéticas de Afganistán

En sentido opuesto, el delfín de Andropov, se enfrentaba a los dirigentes del partido, del estado y de gran parte de la sociedad, quienes negaban a reconocer los graves problemas por los que atravesaba la URSS. Tal es el caso del accidente en Chernóbil, en el que Gorbachov intentó responder pero se vio atrapado en los mecanismos de



propaganda del régimen; algo que hizo aún más compleja la situación. En efecto, es casi imposible solucionar los problemas cuando no se sabe cuáles son.

“Se nos decía que vivíamos mejor que los demás, pero cuando viajé al extranjero, me di cuenta de que vivíamos peor”. Esto manifestaba un ciudadano opositor y reflejaba el sentimiento de muchos ciudadanos de la URSS.

El lanzamiento de la Glasnot, un término que puede traducirse como apertura, expresión y hacer público, obedeció al interés de estimular debates públicos en la URSS para tratar de concientizar a las autoridades y a la sociedad de la envergadura de la situación. Redujo la censura a la prensa y propició la libertad de expresión y de culto para los ciudadanos. Un programa aperturista atractivo para Occidente, pero no para los soviéticos. El intento de democratización en la URSS tenía lugar en un país que carecía de una tradición democrática y que bajo el yugo del monopolio del partido comunista había frustrado el desarrollo de otros partidos y con ello el pluralismo político.

And now the end is near. And so I face the final curtain

A través de la difusión de la Doctrina Sinatra, quedó claro que Moscú no iba a reprimir el descontento político en los países de los estados satélites. Efectivamente, los civiles no tardaron en tomar las riendas de su porvenir: triunfaron los no comunistas en Polonia; caía el Muro de Berlín; en Checoslovaquia tuvo lugar la Revolución Terciopelo que llevó a la presidencia al escritor Vaclav Havel.

El cismo dentro de la URSS tuvo su epicentro en los estados bálticos, quienes fueron las últimas repúblicas en incorporarse involuntariamente (Estonia, Lituania y Letonia). El movimiento de liberación lituana marcó un precedente. El 12 de marzo de 1990, Lituania declaró unilateralmente su independencia de la URSS, entrando en un claro conflicto con el gobierno soviético. En ese mismo mes, los tres países formaron un frente unido. Los conflictos se sucederán uno tras otro, con el gobierno soviético hasta culminar con los sangrientos hechos de enero de 1991, tras la represión

desatada sobre los pueblos de Vilna, capital de Lituania y Riga capital de Letonia. Por medio de un referéndum, los países de Letonia y Estonia aprobaron la independencia por una mayoría abrumadora.

Paulatinamente, Rusia se fue despegando del gobierno soviético: estableciendo que sus leyes tenían prioridad sobre la legislación soviética. Así, el parlamento ruso declaró a la Federación Rusa como Estado soberano. Similares declaraciones se producirán después en Ucrania, Uzbekistán, Moldavia, Bielorrusia, Armenia y Turkmenia y la mayoría de las 15 repúblicas que componían la URSS.

Gorbachov era un dirigente de un Estado que ya no existía. En agosto de 1991, sufrió un fallido golpe de estado que duro tres días y Gorbachov volvió al poder.

Finalmente, el 25 de diciembre de 1991 anunció su dimisión y al día siguiente, el soviét supremo reconoció el colapso y se auto-disolvió.

En una ocasión, en una entrevista realizada por la BBC, el ex mandatario se refirió a uno de los momentos más dramáticos de su vida política: «El enfrentamiento y la división en un país como el nuestro, repleto de armas, incluyendo armas nucleares, podía haber causado numerosas muertes y causado una inmensa destrucción. No podía permitir que eso pasara. Renunciar fue mi victoria»

María Emilia Hassan

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

15 DE MARZO DE 1985. A 35 AÑOS DE LA CAÍDA DE LA DICTADURA BRASILEÑA

Fue la segunda dictadura militar del cono sur de mayor duración. El golpe de estado que dio origen al régimen autoritario que sobrevino luego, se gestó el 31 de marzo de 1964 llevando a Alencar Castelo Branco al poder y derrocando al entonces

presidente constitucional João Goulart. Este gobierno de facto buscaba poner fin al modelo intervencionista estatal instaurado por el gobierno de Getulio Vargas que implementó políticas públicas destinadas a los obreros y campesinos del interior del país, como la reforma agraria y la nacionalización de empresas estratégicas [1].

Duró 21 años [2]. A Castelo Branco lo sucedieron cuatro militares en la presidencia: Artur da Costa e Silva (1967-1969), Emilio Garrastazu Médici (1969-1974), Ernesto Geisel (1974-1979) y João Figueiredo (1979-1985). Una dictadura apoyada tanto por el Ejército como la élite política y económica que nucleaba varios medios de comunicación privados, gran parte del empresariado, de los propietarios rurales, parte de la Iglesia Católica, varios gobernadores de estados importantes (como Carlos Lacerda, de Guanabara, José de Magalhães Pinto, de Minas Gerais, y Ademar de Barros, de São Paulo) y amplios sectores de la clase media y alta; una dictadura militar que se sostendría en el poder hasta el 15 de marzo de 1985. Ese año se realizó la última elección indirecta -pues se había instaurado el Colegio Electoral- donde compitieron por única vez -en el período que duró la dictadura militar- candidatos civiles. En esa contienda electoral triunfó Tancredo Neves, pero tras su muerte, asumiría José Sarney del Movimiento Democrático Brasileño (MDB), partido que constituía una única "oposición tolerada" que no había tenido oportunidad real de ganar las elecciones durante los gobiernos dictatoriales, pero debido a la caída de la legitimidad del régimen alcanzó la mayoría con una amplia diferencia. Pues al iniciar el gobierno de facto, los partidos políticos fueron suprimidos, lo que sentó las bases para la construcción desde el Estado de un sistema bipartidista: uno -en teoría- opositor y verdaderamente inerte en la práctica, el Movimiento Democrático Brasileiro, y otro más activo y a favor del Gobierno, la Alianza de Renovación Nacional.

El período de crecimiento del PBI, que predominó en la primera etapa, fue conocido como el "milagro brasileño", sin embargo, este incremento de la producción fue logrado a costa de la represión sobre la clase trabajadora. El fallido proyecto desarrollista de Onganía pareció repetirse en Brasil con un relativo éxito para las clases burguesas locales. Mientras en la Argentina, los capitales extranjeros

adquirieron empresas nacionales para seguir produciendo los mismos bienes; en Brasil, por el contrario, las inversiones extranjeras crearon nuevas ramas industriales que constituyó el instrumento que el Estado usó para generar profundos cambios en su estructura productiva e industrial. La burocracia estatal de corte técnico, junto con la burguesía local y los inversores internacionales fueron los actores sobresalientes de esta política. El desgaste propio de una política económica de corte liberal que atentaba contra la mayoría de la población a través de salarios reales bajos, el derrumbe del modelo económico, debido a la crisis del petróleo y una inflación cada vez mayor [3], más el crecimiento de la desconfianza por parte del empresariado en relación con la capacidad del Gobierno de dar respuestas a sus demandas pusieron en jaque y finalmente tumbaron la dictadura en Brasil. A ello se agrega la actuación del movimiento obrero de la mano de sus referentes sindicales (como Lula Da Silva) que pudo organizar huelgas de hasta tres millones de trabajadores que criticaron y resistieron los embates del autoritarismo. Fue esa escasa o nula legitimidad que el pueblo otorgaba al sistema de partidos pergeñado por el Estado que decantó en las elecciones presidenciales de 1985. La apertura democrática inició gradualmente de la mano del presidente de facto, Ernesto Geisel y la completaría el general Figueredo. José Sarney asumiría como el primer presidente civil luego de 21 años de dictadura militar tras la muerte del electo presidente Tancredo Neves [4].

Por más de dos décadas, las medidas del gobierno de facto se materializaron a través de los Actos Institucionales (AI), el instrumento político que afianzó y gobernó la dictadura militar. El primero de ellos dictaminó el estado de excepción, se estableció formalmente la vigencia de la Constitución de 1946 con algunas modificaciones pero las prerrogativas del Gobierno militar se consolidaron [5]. El AI-2 instauró el Colegio Electoral por elección indirecta y regló sobre el sistema de partidos políticos habilitando a sólo dos. El AI-5 de 1968 coincidió con la fase de mayor represión de la dictadura e instituyó la posibilidad del Poder Ejecutivo de disponer la disolución del Parlamento, y la supresión de los habeas corpus entre otros derechos individuales [6].

Las violaciones de derechos humanos estuvieron respaldadas por falsas versiones oficiales durante varios años. Recién en 2011 fue creada la Comisión Nacional de la Verdad (CNV) por la presidenta Dilma Rousseff -ella misma detenida y torturada por participar de la guerrilla- que investigaría los abusos cometidos por la maquinaria represiva del Estado, que contaba con el apoyo de órganos públicos y comisiones establecidas a nivel estatal. Marlon Weichert, procurador de la República en el Ministerio Público Federal de Brasil (fiscalía) y uno de los impulsores de la creación de la CNV, explicó en una nota publicada por el diario EL PAÍS que se buscó “responsabilizar a los perpetradores de las violaciones de los derechos humanos, revelar la verdad y la información, reparar a las víctimas, todo en el sentido de construir el ‘principio de la no repetición’, para evitar que en el futuro la sociedad y el Estado incurran los mismos errores del pasado”. Pero la CNV llegó “más tarde que lo normal”. En Argentina y en Chile se constituyeron las comisiones de investigación de los delitos de lesa humanidad próximos a la caída de esos regímenes. En Brasil, la comisión fue establecida 30 años después del fin de la dictadura. En 2014 comenzaron a surgir las primeras cifras oficiales de muertos y desaparecidos en ese período a raíz del informe de la CNV. Allí se afirmó que los militares fueron responsables de 434 asesinatos y desapariciones de adversarios políticos del régimen que gobernó el país de 1964 a 1985. Hasta ese momento, según la CNV, las Fuerzas Armadas apenas habían colaborado para esclarecer los hechos. Esa comisión había logrado identificar la existencia de centros ilegales de torturas usados por el régimen y recopiló pruebas del apoyo de los civiles a los militares. Apuntó también que cerca de 80 empresas espionaron a trabajadores y sindicalistas a fin de colaborar con la dictadura. Entre estas compañías están las multinacionales Volkswagen, Chrysler, Ford, General Motors, Toyota, Rolls-Royce, Mercedes Benz, además de las brasileñas Petrobras y Embraer [7].

“La identificación de los muertos y desaparecidos no implica que haya penas para los involucrados. La Ley de Amnistía, promulgada en 1979, perdonó los crímenes cometidos durante la dictadura. Liberó a más de 25.000 presos políticos y garantizó que los militares y sus seguidores no fueran juzgados. El informe final de CNV, en principio, servirá como un documento oficial que afirma que el Estado brasileño



cometió violaciones de derechos humanos y crímenes contra sus ciudadanos" (diario EL PAÍS, 14 de noviembre de 2014).

Referencias:

[1] Considerado un avance importante para los sectores tradicionalmente excluidos de la sociedad.

[2] Dictaduras militares del cono sur (Plan Cóndor): en Paraguay duró 35 años; Brasil, 21; Chile, 17; Uruguay, 12; Argentina (la última), 7; y Bolivia, 2.

[3] que intentó controlar la inflación y favorecer el mayor despliegue del sector industrial del país.

[4] Neves resultó electo en las presidenciales de 1985 pero murió antes de asumir el Ejecutivo nacional.

[5] Dio lugar a la evaluación sumaria de unos diez mil funcionarios civiles y militares, y en paralelo, al suspenderse las más básicas garantías constitucionales, se iniciaron investigaciones a más de cuarenta mil ciudadanos brasileños

[6] También se aplicó la censura de los medios de comunicación y se prohibió la libertad de expresión. Los estrechos vínculos entre Augusto Pinochet y la cúpula militar brasileña permitió el surgimiento de la «Operación Cóndor» (cuya acta fundacional fue firmada en noviembre de 1975), que profundizó la represión ejercida al pueblo brasileño.

[7] "La dictadura militar brasileña causó 421 muertos y desaparecidos", diario EL PAÍS, 14 de noviembre de 2014.

María Sol Aldonate



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)
Departamento de Historia
IRI – UNLP

ABRIL

2 DE ABRIL DE 2005. A 15 AÑOS DEL FALLECIMIENTO DEL PAPA JUAN PABLO II

La noche del sábado 2 de abril de 2005, Monseñor Leonardo Sandri se dirigió a las personas congregadas en la Plaza de San Pedro y al mundo entero diciendo: "A las 21:37 horas. nuestro Santo Padre ha regresado a la Casa del Padre".

Así se daba a conocer, la noticia de que el Vicario de Cristo en la Tierra y Jefe de Estado de la Ciudad del Vaticano había fallecido. A causa de una septicemia y a un colapso cardiopulmonar irreversible. Al día siguiente, miles de feligreses se acercaron a la basílica de San Pedro para el comienzo del funeral y despedirse del Pontífice. Al igual que los fieles católicos, se acercaron a despedir a uno de los papas más amados, así lo hicieron, representantes políticos, que viajaron tanto desde Europa, América, África, Asia, Oceanía, e incluso asistió el presidente de Irán y un representante de Israel. Es claro que no todos eran adeptos al catolicismo pero se acercaban a despedir a un Líder de un Estado, quien había tenido una participación política bastante notoria.

Juan Pablo II no solo es recordado por ser el Pontífice número 264, sino por ser el papa que más viajó por el mundo con 104 viajes fuera de Roma e Italia, con discursos no solo relacionados a la fe sino al mundo de la política, como su clara postura contra el comunismo, sus mediaciones por la paz, y su fuerte rechazo a las carreras armamentísticas. En lo relacionado con lo religioso, fue el fundador de las Jornadas Mundiales de la Juventud y presentó la idea de redactar el Catecismo de la Santa Iglesia Católica, entre otros aportes.



Tras haber recibido un sinfín de muestras de cariño, el papa Juan Pablo II finalmente fue inhumado en las Grutas Vaticanas, debajo de la Basílica de San Pedro. La Misa de las solemnes exequias, fue presidida por el cardenal Joseph Ratzinger, entonces decano del Colegio Cardenalicio.

Finalmente el día 18 de abril del 2005 con los cardenales reunidos en Roma, se dio comienzo al cónclave para elegir al sucesor del Fallecido Juan Pablo II.

Santiago Gasperini

Colaborador

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

22 DE ABRIL DE 1870. EL 150 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE VLADIMIR ILICH ULIANOV (LENIN)

Vladimir Ilich Uliánov, mejor conocido como Lenin, nació el 22 de abril de 1870, en Simbirsk (actualmente Uliánovsk) y falleció el 21 de enero de 1924 en Gorki. Era hijo de María Aleksándrovna Blank (madre) y de Ilia Nikolaevich Uliánov (padre), y tuvo 4 hermanos: 2 mujeres y 2 hombres. Su padre era inspector de las escuelas populares de la provincia de Simbirsk y su hermano mayor, Alejandro Ilich, fue ejecutado en 1887 por su participación en el atentado contra el zar Alejandro II.

Era político, filósofo, pensador y guía del proletariado mundial y de toda la humanidad trabajadora, seguidor acérrimo del marxismo y de las revoluciones proletarias, fundador del Partido Comunista de la Unión Soviética y del primer estado socialista del mundo. Se propuso crear un modelo político idéntico al de la comuna de París en un territorio que ocupaba la sexta parte de la tierra.



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC
Universidad
Nacional
de Córdoba



En 1887 Lenin terminó el bachillerato e ingresó en la facultad de derecho de la Universidad de Kazán; pero, al poco tiempo, fue arrestado por su participación activa en los “desórdenes” estudiantiles, excluido de la Universidad y confinado a la aldea de Kokushkino. En el otoño de 1888, se le permitió regresar a Kazán y allí permaneció todo el invierno de 1888-1889. Durante ese tiempo Vladimir Ilich estudió El Capital de Marx e ingresó en un círculo marxista. En mayo de 1889, se trasladó a Samara. Allí estudió las obras de Marx y Engels, a la vez que se preparaba para rendir exámenes como externo en la Universidad de San Petersburgo, tarea que cumplió en la primavera y en el otoño de 1891. En Samara organizó el primer círculo marxista y ya entonces asombró a todos por su profundo conocimiento del marxismo.

Durante la primavera y el verano de 1894, escribió su primera gran obra *¿Quiénes son los ‘amigos del pueblo’ y cómo luchar contra los socialdemócratas?*, allí señalaba el camino de lucha por el que había de marchar la clase obrera, definía su misión como fuerza revolucionaria avanzada de la sociedad y establecía la misión de los campesinos, como aliados de la clase obrera”.

Lenin continuó desarrollando la filosofía del marxismo, sintetizando todo lo nuevo que la ciencia logró después de la muerte de Engels. Como resultado de sus largos años de trabajo – desde la propia fundación del bolchevismo – pudo crear un nuevo estilo de partido: el Bolchevique; un partido político independiente y sumamente bien organizado.

Después de la caída del zarismo en febrero de 1917, Lenin vuelve a Rusia, su retorno fue un acontecimiento capital para el partido y para la revolución. Después de la represión de la manifestación pacífica de julio, el Gobierno provisorio emitió una orden de arresto contra Lenin, quien se vio obligado a pasar a la clandestinidad, pero no por ello dejó de dirigir el Partido.

Lenin se dedicó totalmente a la edificación del Estado Soviético, a la construcción del socialismo, trazando el camino a seguir. Elaboró un programa fundado de la construcción socialista, programa que comprendía la industrialización del país, la



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

reestructuración socialista del campo y la revolución cultural. Luego de un trabajo teórico y práctico intenso, las duras condiciones de su vida bajo el régimen zarista, y de consecuencias de una grave herida, su salud se deterioró severamente. El 25 de enero de 1924, a las 18 horas y 50 minutos, Lenin murió en Gorki, cerca de Moscú, a sus 53 años. Su gran obra y doctrina fue continuada por su camarada de lucha, Joseph Stalin.

Liz Guyot

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

24 DE ABRIL DE 1915. A 105 AÑOS DEL GENOCIDIO ARMENIO EN MANOS DE LOS TURCOS

Entre 1915 y 1923, se llevó a cabo la masacre del pueblo armenio, mejor conocida como el “genocidio armenio” a manos del gobierno de los Jóvenes Turcos del Imperio Otomano. La comunidad armenia fue perseguida y asesinada, y además, obligada a una deportación forzosa y a una marcha por el desierto de Siria. Este fue el inicio de la diáspora armenia que tuvo lugar el 24 de abril de 1915.

Estos hechos se llevaron a cabo durante el lapso que duró la I Guerra Mundial y unos años más tarde. Esta guerra determinó el fin del Imperio Otomano, que fue derrotado por los rusos. Las autoridades turcas detuvieron a 235 miembros de la comunidad armenia en Estambul, que fueron ejecutados en Ankara, acusándolos de conspirar y ayudar al zar para la caída del Imperio. El gobierno promulgó la Ley de Traslado y Reasentamiento, por la cual se ordenó la deportación de todos los armenios que habitaban en la región. En la larga marcha que emprendieron, sufrieron vejaciones y se vieron sometidos a todo tipo de torturas.

Esta historia que culminó con la masacre, se inició con años de hostigamiento sobre los dos millones de armenios, en su mayoría cristianos, que estaban ubicados en las



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

fronteras del imperio. A Anatolia, donde vivían, llegaron musulmanes que escapaban de los territorios que el Imperio iba perdiendo y así se sentaron las bases para el inicio de una relación tensa. Entre la defensa de los armenios se encontraban organizaciones como la Federación Revolucionaria Armenia o el Partido Socialdemócrata Hunchak.

En la actualidad, el gobierno de Turquía no reconoce este hecho como un genocidio sino como un combate ocurrido en 1915. También atribuye a la Primera Guerra Mundial muchas de las consecuencias de este "conflicto interétnico". Hasta la fecha, se discute la cifra de muertos.

Paula María Espinosa

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

27 DE ABRIL DE 2005. A 15 AÑOS DE LA FINALIZACIÓN DE LA OCUPACIÓN SIRIA EN LÍBANO

Desde 1516 hasta 1918, Siria y Líbano fueron parte de un solo territorio bajo la administración del Imperio Otomano, conocido como la Siria Otomana o el Eyalato de Siria. Luego de la ocupación francesa-británica al final de la Primera Guerra Mundial, fueron divididos en dos territorios, con fronteras idénticas a las que vemos hoy en día. Con estos simples repasos históricos podemos darnos cuenta de que la relación entre los pueblos sirios y libaneses, tienen un largo camino recorrido.

Entre enero y abril de 1975, empezaron una serie de tiroteos entre milicianos palestinos y milicianos cristianos de una falange maronita dentro de Líbano. Este evento, es considerado como el inicio de lo que sería la Guerra Civil Libanesa. A esto le sucedió, al año siguiente, una serie de masacres de civiles, tanto de refugiados palestinos como de libaneses, lo que obligó al gobierno, seriamente desestabilizado, a pedir ayuda militar a la Liga Árabe. La respuesta de la organización fue la formación

de la Fuerza Árabe de Disuasión, contingente militar conformado por 30.000 soldados, en su mayoría sirios.

Luego de 14 años, con la intervención de las Naciones Unidas, se logró realizar el primer acuerdo que marcaría el principio del fin del conflicto libanés. El Acuerdo de Taif fue ratificado un 4 de noviembre de 1989, en él, se especificaban una serie de reformas políticas, que constituirían el primer paso hacia la paz en el país. Pero no fue hasta el año siguiente, cuando se pacificaron los últimos territorios que se encontraban en conflicto, que se considera el fin de la Guerra Civil Libanesa.

Aunque el conflicto había terminado, algunos de los efectivos sirios en Líbano, recibieron la orden de permanecer en el territorio. Si bien no se encuentran declaraciones oficiales en cuanto al objetivo de la permanencia siria en Líbano, podemos ver que el principal enemigo de Siria en aquel momento, era Israel. En efecto, fuerzas israelíes se encontraban en la zona meridional del territorio libanés por lo que lo más probable es que Bashar Al-Assad, haya intentado establecer un "contrapeso" en la zona. La presencia de efectivos en Líbano, junto a la situación de deterioro institucional, económico y político que imperaba, derivó en una influencia decisiva de Damasco para la reconstrucción nacional de El Líbano. Si bien esto no parece algo negativo, la intervención siria post-guerra jamás fue pactada. Se realizó de manera no oficial, e incluso podemos decir, a la fuerza.

Indudablemente, hubo presiones para que los sirios abandonaran el territorio libanés; ya en el Acuerdo de Taif, se estipuló la retirada de 14.000 efectivos sirios, es decir, de casi la mitad de los efectivos. Aunque esto no se cumplió, Bashar Al-Assad recibió numerosos reclamos de parte de la comunidad internacional por esta situación.

El 2 de noviembre de 2004, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, emite su cuarta resolución en ese año sobre el conflicto en el territorio libanés. La resolución 1559 estipula la salida de todas las tropas extranjeras en el país y ratifica

el apoyo de la ONU hacia la implementación de elecciones libres para la conformación de un nuevo gobierno que se extienda a todo el territorio.

El factor decisivo para la retirada siria fue el asesinato del ex-primero ministro Rafik Hariri, el 14 de febrero de 2005. La oposición nacionalista libanesa, culpó al gobierno sirio de orquestar el atentado que además de la vida del ex funcionario, se llevó la de 25 personas más. Esto generó un revuelo a nivel internacional que se tradujo en una presión muy grande sobre el gobierno de Al-Assad, obligándolo a tomar una decisión sobre su presencia en Líbano.

Finalmente, el 27 de abril de 2005, a 29 años de su llegada al territorio, las tropas sirias abandonaron El Líbano. Si bien el domingo 24 había comenzado la retirada, 300 efectivos sirios quedaron en territorio libanés hasta el 27, para asistir a una ceremonia de condecoración en la base de Rijak, cerca de la frontera con Siria.

Las elecciones en Líbano se celebraron poco más de un mes después, el 29 de mayo. Veedores internacionales constataron elecciones limpias y dieron el visto bueno a la nueva administración libanesa. No fue sino hasta el 2008, que Siria y Líbano reestablecieron relaciones diplomáticas plenas, dando un paso hacia la anhelada estabilidad y cooperación en Medio Oriente.

Santiago Robles

Colaborador

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

**28 DE ABRIL DE 1945. A 75 AÑOS DE LA MUERTE DEL DICTADOR ITALIANO
BENITO MUSSOLINI**



Un día como hoy, hace 75 años, Benito Mussolini era fusilado luego de ser capturado, en el norte de Italia, por la resistencia italiana.

Durante la segunda guerra mundial, en 1944, la República Social Italiana, se encontraba amenazada no solo por los Aliados, que avanzaban desde el sur de Italia, sino también por grupos de ciudadanos italianos anti-fascistas. Esta progresiva presión aliada sobre la Línea Gótica empeoraba aún más la situación de la resistencia alemana en Italia y el control que el Duce tenía sobre el territorio nacional.

Al hacerse evidente la derrota alemana a principios de 1945, y la clara intención de estos de abandonar a Italia, Mussolini tuvo su última reunión de ministros en Saló (capital de la República Social Italiana) en donde le comunicó a su gabinete que se dirigiría a Milán y en caso de necesidad se trasladaría a Valtellina donde pretendía ofrecer una resistencia temporal para poder negociar su rendición con los Aliados.

Así, el Duce se estableció en Milán y tras varios intentos de contactar con americanos y británicos a través de intermediarios de la iglesia católica, el Comité de Liberación Nacional de la Alta Italia (CLNAI), declaró un levantamiento general en las ciudades del norte y la toma el control de Milán.

Por consiguiente, el 25 de abril Mussolini intentó escapar a Suiza, disfrazado de soldado alemán junto a su amante y otros líderes fascistas. Sin embargo, el convoy fue interceptado por los agentes del CLNAI y Mussolini fue oficialmente detenido y conducido a Dongio, en Lombardía.

Finalmente, durante la mañana del 28 de abril, llegó desde Milán un grupo de partisanos con la orden de ejecutar al Duce, a su amante y a otros quince líderes fascistas. Posteriormente sus cuerpos fueron trasladados y expuestos en la plaza Loreto de Milán.

De esta manera Benito Mussolini acababa su paso por la historia italiana.



Nahir Borges Licciardi

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

30 DE ABRIL DE 1975. A 45 AÑOS DEL FIN DE LA GUERRA DE VIETNAM

Se calcula que en este conflicto murieron entre 3,8 y 5,7 millones de personas y por ello éste es considerado uno de los conflictos más importantes de la Guerra Fría. Además, fue el primer enfrentamiento bélico televisado de la historia.

La Guerra de Vietnam (o Segunda Guerra de Indochina, y llamada en Vietnam como Guerra de Resistencia contra América), fue un conflicto bélico sucedido entre 1965 y 1975. El mismo tuvo por protagonistas, por un lado, a la República de Vietnam o Vietnam del Sur, y su aliado Estados Unidos. En contraposición, el Ejército de la República Democrática de Vietnam o Vietnam del Norte, aliado con el Frente Nacional de Liberación de Vietnam o Viet Cong, y respaldados por la República Popular China y la Unión Soviética. Dicho conflicto se extendió por toda la región de la Indochina y alcanzó magnitud internacional.

Vietnam había sido colonia francesa hasta el final de la II Guerra Mundial, momento en el que aprovechó el reordenamiento geopolítico internacional para declarar su independencia junto a Laos y Camboya. La batalla de Dien Bien Phu en 1954, en la que el ejército nacionalista vietnamita acabó con el dominio colonial de Francia sobre la Indochina, dio lugar a un país dividido en dos en el paralelo 17: la República Democrática de Vietnam Norte, con capital en Hanói, y la República de Vietnam Sur, con capital en Saigón.

El régimen socialista instaurado en Hanói, presidido y fundado por Ho Chí Minh tras la retirada japonesa en la Indochina (tras la derrota en WW II), quiso instaurar una reunificación con el Sur pero no lo consiguió gracias a la participación de Estados Unidos. El inicio de la intervención americana se remontaba a inicios de los cincuenta,



cuando apoyaron los desesperados intentos de Francia contra las fuerzas comunistas del Viet Minh. Sin embargo, y ante la derrota, los norteamericanos apoyaron el régimen anticomunista de Ngo Dinh Diem en Vietnam del Sur. Pero la corrupción de Diem hizo a su régimen crecientemente impopular y finalmente fue derrocado y asesinado por sus propios militares en 1963.

Mientras tanto, se había creado en territorio sudvietnamita el Viet Cong o Frente Nacional de Liberación (FNL) donde se aglutinaba toda la oposición. Vietnam del Norte no demoraría en infiltrar soldados en apoyo al Viet Cong. Estados Unidos reaccionó rápidamente y en 1964, en virtud de la Doctrina Truman y la Teoría del Dominó (contener el avance del comunismo), envió recursos a las tropas del Sur. Progresivamente las fuerzas militares norteamericanas crecieron de 4.000 soldados en 1962 a más de 500.000 en 1968.

La guerra se distinguió por su falta de líneas de frente, de tal forma que las acciones bélicas se desarrollaron en zonas no delimitadas, proliferando las misiones de guerra de guerrillas o de "búsqueda y destrucción", junto a acciones de sabotaje de las retaguardias en las áreas urbanas y el uso de la fuerza aérea norteamericana para bombardeos masivos. Además, Estados Unidos sumó el controversial empleo extensivo de armas químicas, violando diversas convenciones internacionales de guerra que prohíben el uso de las mismas.

En la madrugada del 31 de enero de 1968, alrededor de 80.000 hombres, entre guerrilleros del Viet Cong y soldados del Ejército de Vietnam del Norte, cayeron sobre más de cien ciudades del sur entre las que se encontraba Saigón, llegando incluso a tomar la embajada de Estados Unidos. Un antes y un después en esta historia, conocida como la Ofensiva del Tet (Tet es el año nuevo lunar o año nuevo vietnamita, la celebración más importante de su cultura).

Se trató de una campaña arriesgada y de gran alcance, que puso en jaque a los norteamericanos que no esperaban una agresión de tal magnitud y respondieron con ineficacia y de forma tardía. Las fuerzas del Sur lograron controlar la mayoría de

los ataques en menos de 72 horas, no obstante, las fuerzas comunistas resistirían el contrataque en varios núcleos, hasta el 23 de Septiembre del mismo año.

A pesar de la victoria militar de los Estados Unidos, el sentimiento preponderante fue de una derrota psicológica y moral. La convicción de que el rival del norte no se rendiría, sumada a la cobertura periodística de los hechos con célebres, y abrumadoras, imágenes como la del prisionero del Vietcong ejecutado en plena calle, dejaron en evidencia la incapacidad de Washington y profundizaron la oposición de la sociedad norteamericana a la guerra, dando lugar al nacimiento y fortalecimiento de movimientos contra el sistema, como el movimiento «hippie». Entre el 13 y 14 de noviembre de 1969, unas 250.000 personas protestaron en el centro de Washington contra la intromisión en la Guerra de Vietnam y exigieron un retiro.

El presidente Lyndon B. Johnson decidió el progresivo desvinculamiento del conflicto y la búsqueda de una solución negociada. Cinco días después de la asunción de Richard Nixon comenzarían las conversaciones en París, las cuales culminarían en enero de 1973 con un acuerdo de paz. De ahí en más, Vietnam del Sur luchó solo contra el Ejército de la República Democrática de Vietnam hasta su propia derrota final.

La retirada de las tropas estadounidenses facilitó el derrumbe inmediato del Sur. La ofensiva final comunista tuvo lugar en la primavera de 1975. El 30 de abril, los comunistas tomaron Saigón y forzaron la rendición de los survietnamitas. El 2 de julio de 1976, se reunificó el país bajo el nombre de la República Socialista de Vietnam. La guerra había terminado.

La derrota supuso un verdadero trauma para EE.UU. Los números hablan por sí solos: 58.000 muertos, 300.000 heridos, centenares de miles de soldados con una amplia adicción a las drogas y con serios problemas de adaptación a la vida civil, etc. A esto fenómeno se lo llamó el «síndrome de Vietnam». La oposición y el hecho de ser la única derrota militar de los Estados Unidos en el siglo XX, creó un sentimiento de

mala conciencia en el pueblo estadounidense ante una guerra considerada injusta. El síndrome dio paso a un movimiento pacifista que supuso un gran repliegue de intervención militar exterior por parte de la potencia norteamericana. Esto se prolongó hasta la Guerra del Golfo de 1991.

Los bombardeos masivos, el uso de agentes químicos, la crueldad de la guerra retrasmiteda por primera vez en los medios de comunicación, y la vuelta a casa de los soldados, hicieron enormemente impopular, en el Tercer Mundo, en el bloque comunista y en la misma opinión pública occidental, a la política de EE.UU.

Mientras tanto, la experiencia obtenida en el sureste asiático sirvió para formar a las fuerzas de Guatemala, El Salvador, Honduras, etc. contribuyendo a vencer los movimientos guerrilleros de ideología comunista que se asentaron posteriormente en Centroamérica. En esta región solo Nicaragua realizó una revolución socialista.

Actualmente, la enorme infraestructura de túneles excavados por todo Vietnam, forman parte de las atracciones que visitan los turistas. Se pueden ver las entradas camufladas, recorrer sus galerías, sentarse en las salas de reuniones e incluso disparar los AK-47. El turismo de guerra ha contribuido a levantar la economía del país, debilitada tras la caída de la URSS.

La Guerra en números:

Al menos 1,1 millón de vietnamitas muertos

Más de 1 millón de los llamados «boat people», inmigrantes que viajaban en barco, huyeron de Vietnam del Sur entre 1975 y 1989 (la mayoría se estableció en Estados Unidos).

Más de 7 millones de toneladas de bombas lanzado en Indochina, superando el doble de la cantidad derribada por Estados Unidos y Reino Unido en Europa durante la Segunda Guerra Mundial.

Entre 1961 y 1967, Estados Unidos roció 75,7 millones de litros de herbicidas sobre una superficie de 24 000 kilómetros cuadrados de cultivos y bosques.



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



Según la Cruz Roja, entre 3 y 4 millones de vietnamitas están actualmente discapacitados o tienen enfermedades graves relacionadas con el Agente Naranja, un herbicida. Sin embargo, se desconoce la cantidad real de muertos por envenenamiento del Agente Naranja, aunque se estima que sean otras 500.000 personas.

Vietnam del Norte perdió el 70 % de su infraestructura industrial y de transportes, además de 3000 escuelas, 15 centros universitarios y 10 hospitales.

María Laura Brito

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

MAYO

4 DE MAYO 1980 – A 40 AÑOS DEL FALLECIMIENTO DEL MARISCAL JOSIP BROZ TITO

Una de las más famosas y controvertidas personalidades políticas del siglo XX, el líder de Yugoslavia durante el periodo de posguerra, Josip Broz (más conocido por su título militar como Mariscal Tito), falleció hace 40 años. Nacido en 1892, el futuro mandatario comenzó su camino hacia la alta política trabajando como cerrajero desde muy joven. En 1910 se hizo miembro del Partido Socialista de Croacia y en 1914 fue movilizado en el ejército austriaco. Durante la Primera Guerra Mundial luchó en el frente ruso, donde fue herido y hecho prisionero por los rusos.

El joven Broz sintió simpatía por la ideología socialista de los bolcheviques y tomó parte en la Guerra Civil en Rusia (1918– 1923), combatiendo en las filas del recién formado Ejército Rojo. En los años veinte Broz volvió a su patria que había pasado a ser una de las repúblicas que integranban Yugoslavia y se convirtió en uno de los fundadores del Partido Comunista yugoslavo. En esta época Broz adopta el nombre

de Tito y lleva a cabo un intenso trabajo de organización del partido. En 1937 Tito pasa a liderar el Partido Comunista de Yugoslavia.

Los años más tensos de la actuación política de Tito fueron los de la Segunda Guerra Mundial. Tras la invasión de Yugoslavia por las fuerzas nazis en 1941, los comunistas fueron los primeros y más activos en organizar la resistencia. Los guerrilleros (o partisanos) de Yugoslavia encabezados por Tito eran el principal movimiento de resistencia comprometido en la lucha contra las tropas nazis en los Balcanes

En 1945 Tito firmó un acuerdo con la Unión Soviética que permitió la entrada temporal de tropas soviéticas en el territorio yugoslavo. Ayudados por el Ejército Rojo, los partisanos ganaron la guerra contra los ejércitos nazis y liberaron su país. En noviembre de 1945, se proclamó la República Federal Popular de Yugoslavia, en la cual Tito ocupó los cargos de Jefe del Gobierno, ministro de Defensa y comandante en jefe del Ejército.

Tras la guerra, Tito intentaba crear un nuevo modelo de socialismo denominado 'socialismo autogestionado'. En 1963 logró ampliar las fronteras de su país, creando la República Federal Socialista de Yugoslavia integrada por Serbia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Croacia, Macedonia y Montenegro. Con el paso del tiempo, trató de hacer el régimen del país más abierto al mercado con amplias reformas del sistema económico.

Las innovaciones de Tito provocaron graves críticas por parte de la Unión Soviética periódicamente. En 1948 Yugoslavia rompió sus relaciones con el régimen de Stalin y fue expulsada de la Kominform. En la década de 1960, el mandatario se unió a los líderes de países africanos y asiáticos para promover el concepto de 'no alineamiento'. Rechazó las invasiones soviéticas de Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968 y Afganistán en 1979.

Tras su muerte el 4 de mayo de 1980, los sucesores de Tito no pudieron continuar manteniendo a Yugoslavia unida. Se avivaron las divisiones étnicas y algunos



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

problemas – ahogados por los comunistas – volvieron a salir a la luz. Todo esto llevó a conflictos que crecieron de forma escalonada y finalmente se convirtieron en una serie de sangrientos enfrentamientos bélicos que tuvieron lugar durante los años noventa.

Desde hace mucho tiempo la actividad política de Tito provoca discusiones acaloradas por parte de historiadores, políticos y ciudadanos comunes. Mientras que sus simpatizantes señalan que pudo crear un estado poderoso con un “socialismo de rostro humano”, uniendo a los pueblos yugoslavos, sus detractores le acusan de ser responsable de varias masacres durante la Segunda Guerra Mundial y de promover una política de genocidio en su país.

Rocío Cortés

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

09 DE MAYO DE 1945. SE CUMPLEN 75 AÑOS DE LA DERROTA DE LA ALEMANIA NAZI

Luego de 75 años, se sigue recordando a Alemania como el gran responsable de la Segunda Guerra Mundial y también como la gran derrotada. Se sigue recordando al nazismo, los campos de concentración y a Hitler. Claro que, sin importar la edad que tengamos, uno sabe qué pasó porque lo estudió en la etapa escolar, pero también es parte de nuestra historia, ya que marcó a todo el mundo de tal manera, que, sin importar el haber sido escolarizado o no, se sabe quién fue Adolf Hitler y que hizo Alemania entre 1939 y 1945.

Existen diversas razones por las cuales Alemania fue la gran protagonista de esta guerra y podemos pensar que la más importante, políticamente, fue el deseo de expansionismo y de obtener poder hegemónico sobre el resto de Europa, en especial



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

en el Este del continente. Esta expansión, denominada Lebensraum, era considerada el espacio vital para Alemania. Por otra parte, se debe considerar que los alemanes estaban resentidos por el sentimiento de exclusión y vergüenza que les había dejado Versalles, tratado que se consideraba injusto por las sanciones que impuso al país.

Es bien sabido que el hecho que marcó el comienzo de la Segunda Guerra Mundial fue la invasión a Polonia en 1939 por parte de Alemania, luego de tener asegurada la neutralidad rusa. Desde allí se dieron comienzo una serie de ofensivas alemanas exitosas, como así también de su aliado Italia, con la invasión de distintos países tales como Noruega, Dinamarca y Países Bajos. Mientras más conquistas, más posibilidades de ganar la Guerra.

En este proceso, la ocupación de Francia en 1940, fue fundamental. Más tarde, la invasión a los países bálticos (ocupados en ese momento por los rusos) les dio una sensación de ventaja por su proximidad con la Unión Soviética. Hay que recordar también que, en octubre del 40, Alemania ya había sufrido una pérdida en la Batalla de Gran Bretaña, cuando se enfrentó a la fuerza aérea de ese país. Según algunos historiadores, dicha batalla puede considerarse un punto de inflexión.

Como es sabido, las ofensivas alemanas contra la Unión Soviética no resultaron exitosas y esta potencia se convirtió en uno de los enemigos que con más dureza respondió contra Alemania. En 1941, Estados Unidos entró a la guerra luego del bombardeo a Pearl Harbor, convirtiéndose en otro poderoso contrincante del Eje.

Desde 1942, los Aliados comenzaron a tener el control de la situación: primero con las fuerzas aéreas de Inglaterra que bombardearon durante tres años suelo alemán, luego con operaciones exitosas en el norte de África y por último el desembarco en suelo italiano y en Francia, este último conocido como el "Día D" en el que arribaron más de 150.000 fuerzas aliadas en territorio ocupado por los nazis. Estas pueden considerarse las ofensivas más exitosas con respecto al debilitamiento de las potencias del Eje.

Finalmente, desde marzo de 1945, se inició la ocupación de Alemania desde distintos frentes y los países que más relevancia tuvieron en esta operación fueron la Unión Soviética y Estados Unidos. Los soviéticos tomaron Berlín mientras que los norteamericanos cruzaron el río Rin hasta llegar a Reims, y fue tan brutal y masiva la invasión, que los alemanes tuvieron que rendirse. El 30 de abril del mismo año, Adolf Hitler se había suicidado.

Entonces, ¿Qué podemos concluir luego de haber visto los puntos más importantes de la Segunda Guerra con respecto a las ocupaciones y ofensivas relacionadas a Alemania? Creo que podemos destacar la alta moral que se tenía desde el gobierno alemán y que era transmitido a los soldados, esto permitía que los que iban al campo de batalla entregaran su vida por el régimen lo que seguro les permitió unas cuantas victorias. Tenían a las tropas "motivadas" por no decir adoctrinadas. Pero este hechizo no podía mantenerse por mucho tiempo ya que cuando las victorias se producían por parte de los enemigos, la falsa idea de indestructibilidad alemana comenzaba a flanquear. Así mismo debemos destacar que el frente Aliado se fortaleció con la entrada de Estados Unidos y de la Unión Soviética; dos potencias que tenían un gran poderío militar.

Podemos concluir en que la derrota nazi fue autoprovocada, porque a pesar de tener una férrea voluntad y una gran confianza en sí misma, Alemania no contó con lo necesario para cumplir su objetivo. En efecto, y a pesar de su poderío, no pudo hacer frente a una coalición de grandes potencias. Aún más, las decisiones militares que se tomaron fueron, en muchos casos, erradas y terminaron jugándoles en contra.

Finalmente, una Alemania vencida por segunda vez en pocos años, cambió de estrategia y se incorporó de lleno a la vida democrática europea. No olvidemos que, muy pocos años después de su derrota, decidió llevar a cabo conversaciones con Francia para iniciar un proceso nuevo y totalmente distinto. De hecho, en 1950, ambas naciones dieron origen a lo que hoy conocemos como la Unión Europea.



María Emilia Fregenal

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

10 DE MAYO DE 1995: A 25 AÑOS DE LA PROLONGACIÓN INDEFINIDA DEL TRATADO DE NO PROLIFERACIÓN NUCLEAR

Reunidos en la sede de Naciones Unidas en Nueva York, el 10 de mayo de 1995, una mayoría de países decidieron prolongar indefinidamente el tratado que supuso una coordinación internacional para la utilización de la energía nuclear únicamente con fines pacíficos.

El Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), que en 1995 contaba con 178 Estados-Partes, actualmente ha extendido su número de adherentes a 190 y es considerado el acuerdo del ámbito de la no proliferación y el desarme con el mayor número de adhesiones. Inicialmente fue abierto a la firma de los Estados en plenos albores de la Guerra Fría y entró en vigor a partir del 5 de marzo de 1970. En sus artículos, se marca una diferencia entre:

Estados poseedores de armas nucleares: Aquellos que habían fabricado e hicieron detonar un arma nuclear (u otro dispositivo) antes del 1 de enero de 1967. Esta categoría sólo abarca a 5 países, a saber: las cinco potencias del Consejo de Seguridad (Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Rusia -en aquél entonces, URSS- y China). Estos se comprometen a no traspasar armas u otros dispositivos nucleares, a no ayudar, estimular o inducir en forma alguna a ningún Estado no poseedor a fabricar o adquirir armas u otros dispositivos nucleares y a no utilizar (aunque formalmente no este incorporado al tratado) armas nucleares contra países no poseedores salvo respuesta a un ataque nuclear.

Estados no poseedores: Por su parte, se comprometen a no intentar desarrollar armas nucleares y a someterse al régimen de salvaguardias totales del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el cuerpo regulador nuclear de Naciones Unidas. Un acuerdo de salvaguardias son acuerdos jurídicamente vinculantes. Hasta la fecha, se han concertado más de 175 acuerdos diferentes. En su mayoría son generales, aunque también los hay específicos, especialmente con aquellos estados que no son Partes (India, Pakistán e Israel).

El capítulo 10 era el que determinaba que “Veinticinco años después de la entrada en vigor se convocará a una Conferencia para decidir si permanecerá en vigor indefinidamente o si se prorrogará por uno o más periodos suplementarios de duración determinada. Esta decisión será adoptada por la mayoría de las Partes en el Tratado.” Las particularidades de este artículo estaban dadas propiamente porque la decisión no correspondía en sí a la Conferencia sino a la mayoría de las Partes (90 en aquél entonces) y porque habían 3 opciones finales: extenderlo indeterminadamente, prorrogarlo por uno o más períodos. Debido a estas particularidades es que hubo diferentes pugnas de intereses en las reuniones preparativas.

Para algunos analistas, algunos países miembros (Indonesia, Irán, Nigeria, Malasia, México, entre otros) acusaban a las 5 potencias de no cumplir con su obligación de facilitar tecnología nuclear para fines pacíficos lo cual les valía calificar al TNP como “un tratado desequilibrado” por lo que proponían que debería mantenerse abierto a futuras prórrogas según el grado de cumplimiento de sus disposiciones y del contexto internacional. Por el otro lado, para algunos, lo más aconsejable para el mantenimiento de la paz, era extenderlo de manera permanente para prohibir la adquisición de nuevo armamento, fomentar el desarme para lograr la adhesión de nuevos Estados y así adoptar medidas más eficaces de control. Esta última era la posición que defendía la Unión Europea. Fue gracias al acuerdo alcanzado el 6 de abril en Ginebra, en el cual las potencias nucleares garantizaron a las que carecían de armamento a no amenazarlas y a prestar ayuda y asistencia a cualquier país

agredido con ese tipo de armas si es Parte del TNP lo que logró el cambio de opinión en algunas delegaciones del Tercer Mundo.

Por otro lado, quedaba un nuevo bloque a convencer: los países árabes. Encabezados por Egipto, exigían que solamente firmarían la prórroga indefinida si Israel adhería al TNP y aceptara las inspecciones de la OIEA. Según el diario EL PAÍS, fue el presidente norteamericano Bill Clinton quien acordó con los árabes la introducción de un documento sin referencia específica a Israel, pero instando «a todos los Estados de Oriente Próximo que no lo han hecho, sin excepción, a adherirse al tratado de no proliferación de armas nucleares y a colocar sus instalaciones nucleares bajo las garantías del OIEA». Debido a esto, “el presidente egipcio, Hosni Mubarak, matizó su postura. Dijo que no pretendía que el Gobierno de Rabin se sumase al tratado ‘ahora mismo o mañana’, sino en el futuro, porque cuando la paz esté consolidada, ya no necesitará armas nucleares”.

A pesar de haberse extendido indefinidamente, el Tratado igualmente prevé que será revisado por sus miembros cada 25 años y ese plazo se cumple en este 2020. Lamentablemente, debido a la pandemia mundial del COVID-19 la Conferencia que debería haberse desarrollado desde el 27 de abril hasta el 22 de mayo en la sede de ONU fue aplazada “apenas lo permitan las circunstancias, pero (se realizará) en abril de 2021 a más tardar”, según estimó Stephane Dujarric, el vocero del organismo.

En un contexto mundial en el que Estados Unidos ha abandonado el pacto nuclear alcanzado en 2015 con Irán y también aquel histórico tratado de eliminación de misiles nucleares de medio y corto alcance (INF, por sus siglas en inglés) firmado con la URSS en tiempos de Guerra Fría, ha logrado que diferentes ministros de varios países adviertan el riesgo de una nueva carrera nuclear. A raíz de esto debemos preguntarnos: ¿Influirá esto en nuevos cambios al Tratado de la No Proliferación Nuclear en 2021? ¿Servirá la pandemia mundial como una forma de distender las tensiones entre las potencias nucleares?

Augusto Gabriel Arnone



Colaborador

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

11 DE MAYO DE 1960. A 60 AÑOS DEL SECUESTRO DE ADOLF EICHMANN POR UN COMANDO ISRAELÍ

El 1 de septiembre de 1939, Alemania invade Polonia, excusándose en supuestos ataques de los polacos a los alemanes. La Europa occidental no tardó en reaccionar y les declaró la guerra a los germanos dando inicio a la Guerra Total que duraría hasta el 8 de mayo de 1945. Los Aliados y el Eje se enfrentaron en un conflicto bélico sin precedentes que tuvo entre sus causas los humillantes términos para los alemanes del Tratado de Versalles de 1919, el surgimiento del fascismo, las tensiones chino-japonesas y la invasión alemana a Polonia. Y, entre sus principales consecuencias encontramos: entre 55 y 70 millones de muertes, la destrucción casi total de ciudades europeas, africanas y asiáticas, la debacle económica europea, la creación de la Organización de las Naciones Unidas, la búsqueda de los responsables: los Juicios de Núremberg, la creación del Estado de Israel, el comienzo del proceso de descolonización mundial y la Guerra Fría.

Adolf Eichmann nació en 19 de mayo de 1906 en la ciudad de Solingen, Alemania. Se desempeñó como un criminal de guerra austríaco-alemán de alto rango en el régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Fue el responsable directo y autor intelectual de la solución final, cuyo nombre en alemán es Endlösung der Judenfrage y significa "solución final a la cuestión judía". Eichmann diseñó este plan para el Tercer Reich que significaba llevar a cabo la eliminación sistemática de la población judía durante la guerra. Cuando Japón firma la rendición en 1945, el plan comenzó a conocerse como holocausto o shoah, es decir, proceso que involucró la deportación sistemática y exterminio de toda persona clasificada como judía por los nazis, independientemente de la religión que profesara. El suicidio de Hitler significó el cese de lealtades por lo que muchos de los oficiales del alto mando nazi huyeron para evitar caer en manos de los Aliados. El caso de Eichmann no fue diferente, a



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

partir de 1945 comenzaría una larga travesía que le costaría el cambio de identidad para poder refugiarse en un lugar seguro y, ese lugar fue la República Argentina.

Desembarcó en Buenos Aires el 14 de julio de 1950 bajo la identidad de Ricardo Klement. Vivió en un barrio porteño por un tiempo y, cuando llegó toda su familia, se trasladaron a la provincia de Tucumán en dónde se desempeñó en distintos oficios, pero no tuvo éxito. En 1952 se trasladó a la ciudad de La Plata, en dónde consiguió un puesto como gerente de planta en la fábrica alemana Mercedes Benz que o había reabierto sus puertas. Con el salario de gerente, compró una propiedad en la zona norte de Buenos Aires, en la calle Garibaldi.

Adolf Eichmann y su familia fueron descubiertos por unos vecinos judíos que dieron aviso al Mossad. El primer ministro del recientemente creado Estado de Israel, David Ben-Gurión dio la orden de la captura de Eichmann al jefe del Mossad, Isser Harel, que planeó el arresto con la información suministrada por Simon Wiesenthal, uno de los cazadores nazis más conocidos del mundo. La "Operación Garibaldi" (nombrada así por la calle en dónde vivía Eichmann) se puso en marcha el 11 de mayo de 1960, ese día Adolf Eichmann fue secuestrado y luego interrogado por el Mossad. Las autoridades argentinas demoraron una semana el ingreso de la aerolínea israelí El Al lo que incrementaba la posibilidad de que la familia de Eichmann diera la alarma. Mientras esperaban, las autoridades del Mossad obligaron a Eichmann a firmar una carta que decía "Yo, Adolf Eichmann, por medio de esta carta declaro que voy a Israel por mi propia voluntad a limpiar mi conciencia". El 20 de mayo de 1960, el Mossad sacó a Eichmann del país drogado, disfrazado de mecánico y con pasaporte falso, y lo condujo a la ciudad de Haifa, en Israel. Por este secuestro, la cancillería argentina, por medio del embajador Mario Amadeo —el presidente de Argentina era Arturo Frondizi—, denunció una grave violación de su soberanía ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Argentina recibió apoyo del organismo internacional, pero Israel nunca tuvo intenciones de devolver al criminal nazi, lo que generó un grave incidente diplomático entre Argentina e Israel.



Adolf Eichmann fue juzgado en Jerusalén y sentenciado a la horca por crímenes de lesa humanidad el 15 de diciembre de 1961. La madrugada del 31 de mayo de 1962 se cumplió dicha sentencia en la prisión de Ramla.

María Sofía Zelaya

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

18 DE MAYO 1980: ¿QUÉ OCURRIÓ LUEGO DE LA ERUPCIÓN DEL MONTE SANTA HELENA?

El Monte Santa Helena es un estrato volcán, actualmente activo, ubicado en el condado de Skamania, Estado de Washington. Específicamente se encuentra en la región del Pacífico Noroccidental de los Estados Unidos. Este volcán causó conmoción en el mundo al entrar en erupción el 18 de mayo de 1980, generando los mayores daños naturales, sociales e incluso económicos en los Estados Unidos.

Sin embargo, esta no sería la primera vez que el Monte Santa Helena entra en acción. A decir verdad, dicho volcán produjo alrededor de 40 erupciones a lo largo de la historia.

Según estudios posteriores al catastrófico evento, se dio a conocer que esta gran erupción dejó un saldo de 57 fallecidos. Destruyó casas, puentes, vías férreas, e incluso dejó sin uso 300 km de autopista.

Todas estas pérdidas, tanto materiales como humanas, se deben a que el volcán expulsó de su interior una gran cantidad de gases y rocas, logrando generar una extensa nube de cenizas que alcanzó los 250 metros de altura y se expandió alrededor de unos 95 kilómetros. Afectó así, no solo al estado de Washington, sino también al estado de Oregón e Idaho.



El movimiento generado por la erupción ocasionó que las aguas del Spirit Lake se transformaran en olas de gran tamaño, arrasando con una buena parte de la vegetación que rodeaba a dicho volcán.

Aun así, esta intensa actividad volcánica no fue cuestión de una sola mañana. Tuvo una prolongación de alrededor de algunas semanas, causando terribles daños ambientales. Es así que se lo considera como uno de los mayores desastres naturales que experimentó el pueblo estadounidense.

Se calcula que el daño económico que experimentó el país fue, aproximadamente, de 1000 millones de dólares, durante la presidencia de Jimmy Carter.

El Monte Santa Helena modificó una vasta parte del ecosistema, destruyó incluso glaciares, flora y fauna de la zona, se paralizaron todos los vuelos debido a la gran cantidad de cenizas expulsadas por el volcán. Su última erupción sucedió en 2008, durante la presidencia de George W. Bush.

Ana Sofía Nota

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

JUNIO

12 DE JUNIO DE 1935. A 85 AÑOS DEL FIN A LA GUERRA DEL CHACO

El control del Chaco Boreal, una región de 500.000 kilómetros cuadrados con importantes vías fluviales que se creía rica en yacimientos petrolíferos, produjo la mayor guerra contemporánea librada en suelo latinoamericano. Entre 1932 y 1935, Paraguay y Bolivia movilizaron a cerca de medio millón de hombres en una escala bélica que utilizó armamento convencional, como tanques y ametralladoras, y que dejó casi 100.000 víctimas mortales.



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

El 12 de junio de 1935, se firmó en Buenos Aires el protocolo que iniciaría las conversaciones de paz que pusieron fin a las violentas hostilidades. El conflicto militar había estallado tres años antes, luego de que ambos países hubieran reivindicado durante años la soberanía de la región fronteriza. Los primeros enfrentamientos armados se produjeron a principios de 1932. En septiembre de ese mismo año, tropas bolivianas invadieron la zona, mientras los países de la región fracasaban en sus intentos por mediar la paz.

La declaración formal de la guerra ocurrió en mayo de 1933, luego de que el presidente paraguayo, Eligio Ayala, percibiera que las fuerzas bolivianas habían alcanzado su mayor poderío sobre el Chaco Boreal. Entretanto, la Sociedad de las Naciones también intervino en el conflicto tras enviar una comisión que responsabilizó a la nación andina de haber iniciado las hostilidades (aunque también afirmaba que Paraguay dificultaba las tentativas mediadoras). El 1 de noviembre de ese año se dispuso un embargo internacional de armas, dado que los beligerantes las obtenían del exterior –es decir, ninguno de ellos las fabricaba–.

Se estima que el trasfondo del violento conflicto estuvo atravesado por los intereses de las principales multinacionales petrolíferas sobre los supuestos yacimientos del lugar. Sin embargo, luego se comprobaría la inexistencia de importantes volúmenes comerciales de crudo en los subsuelos de la zona en litigio.

El armisticio, como se mencionó, ocurrió en junio de 1935. El canciller argentino, Carlos Saavedra Lamas, presidió una comisión –en ella participaron representantes de Chile, Brasil, Perú, Uruguay y Estados Unidos– que logró que las partes se sentaran a negociar en Buenos Aires. El protocolo firmado allí establecía el fin del estado de beligerancia sobre la base de las posiciones alcanzadas hasta aquel entonces. Así, Paraguay salió vencedora tras adjudicarse la mayor parte –tres cuartas– del Chaco Boreal.

Bolivia, por su parte, recibió un estratégico punto a orillas del Río Paraguay, desde donde es posible establecer un acceso fluvial al Océano Atlántico. El sitio hoy es conocido como Puerto Busch y se encuentra prácticamente deshabitado. El resultado de la guerra supuso una gran humillación para la nación andina, que terminaría experimentando una gran inestabilidad económica acompañada por una seguidilla de gobiernos militares.

Recién el 27 de abril de 2009 se estableció el acuerdo definitivo de límites entre ambos estados sudamericanos, según lo dispuesto por el Tratado de Paz, Amistad y Límites rubricado el 21 de julio de 1938 que fue alcanzado tras el proceso iniciado en 1935.

Juan Martín de Chazal

Colaborador de la Red Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

14 DE JUNIO DE 1985. A 35 AÑOS DE LA FIRMA DEL ACUERDO SCHENGEN

Los límites son sólo imaginarios para un continente que ha avanzado hacia la supresión de sus barreras fronterizas. Lo que empezó con un pequeño número de países que conformaban el Benelux (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo) derivó en un gran espacio de libre circulación de personas, mercancías, capitales, bienes y servicios.

Hacia septiembre de 1944, los gobiernos de Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, exiliados en Londres, firmaron el tratado que sentaba las bases de una Unión Aduanera que posteriormente a través del tratado de Roma en 1957, creaba la Comunidad Económica Europea. Así el Benelux, expandía su unión aduanera con la incorporación de Alemania occidental, Francia e Italia. Sin embargo, a medida que la CEE crecía en número de miembros, todavía detenía el flujo de tráfico, demandaba personal y era visto como una burocracia innecesaria.



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

La concepción de una Europa sin fronteras interiores no gozaba de la simpatía de los gobiernos de ese momento. La mitad de los miembros sólo consentían en la libre circulación de ciudadanos de la Unión Europea y, por tanto, se defendía la idea de que en las fronteras internas se distinguiera entre ciudadanos de la UE y extranjeros.

Además, el nombre del acuerdo no era para nada inocente, se debe a que Schengen es una pequeña localidad de Luxemburgo que cuenta con muchas murallas y es el único lugar en el que Francia y Alemania comparten frontera con un país del Benelux.

El acuerdo impulsado por Francia y Alemania fue aprobado el 14 de junio de 1985, y establece la eliminación gradual de las fronteras interiores entre países y un control más amplio de las fronteras exteriores. Pero no implica que todos los países integrantes de la Unión Europea formen parte del Espacio Schengen. En este sentido, Islandia, Noruega, Suiza y Liechtenstein, que no pertenecen a la Unión Europea, suscribieron al acuerdo Schengen y, por lo tanto, gozan de los beneficios del acuerdo. En el caso de los microestados como Mónaco, Ciudad del Vaticano y San Marino, han abierto sus fronteras, pero no son miembros del Espacio Schengen.

La concreción de este ambicioso acuerdo no se daría hasta 1995, que es cuando entró en vigor el Convenio de Aplicación y se suprimieron los controles fronterizos entre Bélgica, Alemania, España, Francia, Luxemburgo, los Países Bajos y Portugal.

Así, en 1997, se sumaron Italia y Austria. En 1999, el Tratado de Ámsterdam integró la cooperación de Schengen en el marco jurídico de la UE. Entre los años 2000 y 2011, se suprimieron los controles fronterizos con Grecia, Finlandia, Dinamarca, Suecia, Islandia, Noruega, Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Hungría, Malta, Polonia, Eslovenia y Eslovaquia, Suiza y Liechtenstein.

Rumanía, Bulgaria, Croacia y Chipre, se encuentran en la lista de los posibles miembros del Espacio Schengen.

Entre los requisitos para ingresar al espacio Schengen podemos mencionar: tener la capacidad de controlar las fronteras exteriores del Espacio, así como emitir Visados Schengen Uniformes; poseer la competencia para, después de la supresión de los controles fronterizos entre los países del espacio Schengen, poder colaborar con los demás organismos de aplicación de la ley de los países del Espacio Schengen para un mayor nivel de seguridad; estar equipados para aplicar las normativas propias del acuerdo para el control de las fronteras terrestres, marítimas y aéreas, la expedición de visados Schengen de corta duración, la colaboración policial y la protección de datos personales.

Según cálculos de la Comisión Europea, cada año se realizan 1.250 millones de viajes dentro del espacio Schengen y se estima que unos 60 millones de camiones circulan por las fronteras internas con bienes por valor de 2,8 billones de euros.

No obstante, la afluencia de los refugiados agolpados en las fronteras de los países europeos, los atentados terroristas y la pandemia provocada por la enfermedad del Covid 19, han tensado los pilares del acuerdo. En esta última, los países europeos han respondido de manera unilateral y en contra de las indicaciones de la Comisión Europea y de su presidenta. Para fines de marzo, 14 estados de la Unión han reintroducido sus controles fronterizos.

Una vez más, se pone de relieve las dificultades de la comunidad europea para arribar a una solución consensuada.

María Emilia Hassan

Colaboradora de la Red Federal de las relaciones internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

25 DE JUNIO DE 1950. UN ARMISTICIO SIN PAZ: A 70 AÑOS DEL INICIO DE LA GUERRA DE COREA



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC
Universidad
Nacional
de Córdoba



La madrugada del 25 de junio de 1950, la península de Corea del Sur se vistió de un clima frío, sombrío y de gran incertidumbre. "Camaradas, las fuerzas del traidor Rhee Syngman -presidente a cargo de Seúl- han cruzado el paralelo 38 y comenzaron una invasión a toda escala para desafiar a nuestra república" fue la frase con la que el líder norcoreano Kim Il-Sung justificaba entonces la ofensiva hacia su vecino colindante. Apadrinado por la Unión Soviética, la operación Pokpoong –cuya traducción del coreano es "tormenta"- estaba en marcha.

Aquella tensión internacional que venía en aumento desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial había encontrado, hasta entonces, su punto más alto. El primer enfrentamiento armado indirecto entre los dos grandes bloques: Oriente contra Occidente, el comunismo contra el capitalismo. La península de Corea había sido anexada por el Imperio nipón en 1910. Derrotado en 1945, los soviéticos ocuparon el norte y los estadounidenses el sur acordando dividir las áreas de influencia por una línea que serpenteaba al paralelo 38. El 15 de agosto de 1948, se creó la República de Corea al sur y, días después, el 9, la República Democrática Popular de Corea al norte.

El entonces premier soviético, Joseph Stalin, venía de grandes derrotas en el Viejo Continente: un fracaso en bloquear Berlín occidental y la expulsión de las tropas comunistas de Yugoslavia por parte de Josiph Broz Tito. A esto se le sumaba la presencia norteamericana en el continente asiático a través de archipiélago japonés. Con el triunfo de la revolución comunista en China en 1949, Stalin veía en el apoyo a los norcoreanos la posibilidad de ganar terreno en Asia y modificar el tablero de juego a su favor.

Mientras las tropas de Kim Il Sung avanzaban con el respaldo soviético sobre el sur, en la embajada americana ubicada en Tokio, el entonces comandante en fuerzas Douglas MacArthur fue sorprendido con un llamado telefónico notificándole sobre la guerra. Ese mismo día, por pedido del presidente estadounidense Harry Truman, se convocó al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. A través de las resoluciones 82 y 84 se condenó la invasión y se convocó a los miembros del organismo a brindar



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

ayuda militar a Corea del Sur. La decisión fue posible ya que el actual asiento con veto de la República Popular de China estaba ocupada por la China Insular -Taiwán-, motivo por el cual la URSS (también actual potencia con derecho a veto) había decidido no participar de las sesiones hasta que se le otorgara el reconocimiento correspondiente.

La invasión avanzó rápidamente. Las tropas del sur no estaban ni estratégica ni tecnológicamente preparadas para hacer frente al modernizado ejército norcoreano. Ni siquiera la ayuda de tropas americanas sirvió entonces para frenarlos. Esto provocó que, en menos de 72 horas, la capital surcoreana, Seúl, cayera bajo el poder del Norte comunista. De hecho, tal había sido el avance que para agosto de 1950, los militares de Corea del Norte hicieron replegar a sus contrincantes hasta la ciudad de Busan, al sur del país, capturando casi la totalidad del mismo.

El contraataque llegó con la fuerza militar de Naciones Unidas, lideradas por USA, el 15 de septiembre en la batalla de Incheon. El sorpresivo desembarco de más de 70 mil soldados a cargo de Mac Arthur permitió al bando de Naciones Unidas recuperar el control de dicha ciudad, reconquistar la capital surcoreana y que los comunistas del norte se vieran forzados a replegarse al otro lado de la frontera del paralelo 38.

Todo parecía haber cambiado de rumbo: con el control total de Corea del Sur y los norcoreanos replegados, el general estadounidense, apoyado por el presidente del sur, decidieron, el 4 de octubre, movilizar a las fuerzas aliadas para invadir Corea del Norte. Lo cierto es que ambos líderes coreanos, Kim Il-Sung y Rhee Syngman, compartían no sólo la construcción de regímenes autoritarios y personalistas sino la ambición de unificar la península.

Con Pyongyang, capital del Norte, capturada la victoria parecía inminente. Sin embargo, un nuevo actor entraba en la contienda: la República Popular de China. Mao Tse Tung, líder chino, ya había movilizado más de 100 mil hombres en su frontera con su par comunista y 870 mil más en Manchuria. Ignorando los informes militares, MacArthur le había asegurado al presidente Truman que China no





intervendría si cruzaban el paralelo 38. Con la avanzada hacia el río Yalu, frontera con Manchuria, el general propuso bombardear el territorio que brindaba apoyo logístico a los norcoreanos. A pesar de la negativa de Truman, MacArthur lanzó una ofensiva el 24 de noviembre. Pero el gigante asiático contraatacó con toda su potencia de manera tal que obligó a los aliados a huir hasta Seúl.

Enfurecido por su fracaso, con la presión de Truman por su insurrección y el nuevo avance de los comunistas, el comandante estadounidense propuso el bombardeo atómico asegurando que ya no se trataba de una guerra contra Corea del Norte sino contra el comunismo en Asia. Con aquella declaración su final estaba marcado: el presidente norteamericano lo relevó por el general Matthew Ridgway.

Un año después, en 1951, la guerra parecía entrar en su fase de agotamiento. Con la reconquista de Seúl los enfrentamientos se concentraban en la frontera entre ambas Coreas. El 1 de junio, el secretario de Naciones Unidas había solicitado un cese al fuego. Las negociaciones entre las partes iniciaron el 10 de julio mientras la guerra procedía en baja intensidad.

Casi siete décadas después, el conflicto aún no ha cesado, al menos técnicamente hablando. El 27 de julio de 1953, se firmó un armisticio, no un tratado de paz, conocido como Paz de Panmunjom entre ambos. El mismo establecía la no agresión, retornar a las fronteras originales entre ambos Estados (el famoso paralelo 38) y la creación de una zona desmilitarizada de 4km de ancho que pasara por la misma.

Aún vigente, con el rearme nuclear de Corea del Norte (quien además tiene uno de los ejércitos más grandes del mundo) las agresiones y amenazas de un nuevo conflicto siguen latentes. En aquella franja, los anhelos de conquista no han desaparecido. En ella la Guerra Fría sigue más viva que nunca.

Augusto Gabriel Arnone

Colaborador de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia



25 DE JUNIO DE 1975. A 45 AÑOS DE LA INDEPENDENCIA DE LA REPÚBLICA POPULAR DE MOZAMBIQUE DE PORTUGAL

La República Popular de Mozambique es un estado situado en el suroeste de África, a orillas de océano Índico. Su territorio se encontró poblado desde el siglo III a.C. por los pueblos bantúes hasta la actualidad.

El viaje de Vasco da Gama alrededor del Cabo de Buena Esperanza en 1498, marcó la entrada de Portugal en el comercio, la política y la sociedad del océano Índico. En 1505, los puestos comerciales permanentes portugueses llevaron a la decisión de ocupar África Oriental y más tarde, en 1507, se fundó un asentamiento permanente en la Isla de Mozambique lográndose que, para 1530, toda la zona estuviera bajo el control de Portugal. Bajo el total dominio portugués, Mozambique fue desarrollando sus relaciones sociales, políticas y económicas en base a lo que marcaba la Europa colonial.

Hacia el año 1950 los portugueses decidieron darle impulso a una de sus más importantes colonias. Debido al flagelo de la Gran Guerra y la Guerra Total, muchos portugueses emigraron hacia las colonias lo que tensionó aún más la mala relación que tenían ambas sociedades. Portugal lanzó una serie de planes de desarrollo para extender y modernizar la infraestructura nacional de transporte y de comunicaciones. Los buenos precios de los productos tropicales de la posguerra favorecieron la economía, lo cual no fue favorable para la población nativa, que sufrió graves limitaciones de movilidad debido a la falta de oportunidades.

Los territorios africanos fueron zona de disputa de la Guerra Fría, las convulsiones ideológicas que resultaron de la Segunda Guerra Mundial llegaron a Mozambique, lo que dio como resultado la creación del Frente de Liberación Mozambiqueño (Frelimo) que, para 1964, enfrentó a sus colonos en una guerra de guerrillas. Es importante destacar que el Frelimo no luchó solo; junto a él estuvieron África Occidental Portuguesa (actual Angola) y Guinea Portuguesa (actual Guinea-Bisáu).

Para 1975, tanto por la acción de la guerrilla como por los efectos de la Revolución de los Claveles (levantamiento militar que derrocó al gobierno nacional) en Portugal, Mozambique obtuvo su independencia junto al resto de las regiones que aún pertenecían a su Imperio colonial.

Pero para Mozambique los enfrentamientos no terminarían. En 1977, comenzó un enfrentamiento civil entre el Frelimo con ideas socialistas respaldado por la URSS y el Renamo (la resistencia) con ideas occidentales respaldado por los EEUU.

Luego de que cesó el combate, el país pasó a ser miembro del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional en 1994, y adoptó una economía de mercado bajo un programa de ajuste estructural.

María Sofía Zelaya

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

JULIO

A 85 AÑOS DEL NACIMIENTO DEL ACTUAL DALAI LAMA

Lhamo Dhondup nació el 6 de julio de 1935, en una aldea al noreste del Tíbet. Creció en el seno de una familia de agricultores hasta los dos años, cuando el sueño de un hombre se cruzó en su camino. En él aparecían una carretera, un monasterio, una casa humilde con tejado azul y en ella un pórtico en el que había un perro y, a su lado, un niño. El soñador envió a la provincia de Amdo, que por sus características se asemejaba a la de la revelación, a un grupo de monjes a buscar al pequeño, y ellos lo encontraron en un pueblo llamado Taktser (que significa "el tigre que ruge") donde residían veinte familias que vivían precariamente de la tierra. Allí estaba, jugando con un can en el pórtico de una casa de tejado azul.



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

El sueño había sido una revelación. Por medio de su "alma o espíritu" Thubten Gyatso, el decimotercer Dalái Lama que murió en 1933, había comunicado su nueva vida bajo el nombre de Lhamo Dondhup, hijo de Choekyong y Diki Tsering, una pareja de escasos recursos que trajo al mundo al que fue reconocido como la reencarnación del XIII Dalái Lama Thubten Gyatso. Existe la creencia de que los Dalái Lamas son manifestaciones de Avalokiteshvara o Chenrezig, el bodisatva de la compasión y el santo patrón del Tíbet. Se cree que los bodisatvas son seres iluminados que han pospuesto su propio nirvana y han elegido renacer para servir a la humanidad. Por lo general, las creencias de esta religión dictan que al morir, los grandes maestros tardan al menos 49 días para encontrar un nuevo cuerpo. El bebé, desde los primeros días, mostrará un carácter especial, según cuentan.

"Un pasatiempo favorito de niño era empaquetar cosas en una bolsa como si estuviera a punto de emprender un largo viaje. Decía: me voy a Lhasa, me voy a Lhasa. Esto, junto con mi insistencia en que se me permitiera presidir la mesa, fue considerado más tarde como un signo de que yo debía saber que estaba destinado para grandes cosas".

Tenzin Gyatso

Al pequeño lo pusieron a prueba: le mostraron algunos objetos y tenía que identificar cuáles le habían pertenecido en su vida anterior. Además de lograrlo, logró llamar por su primer nombre a todos los monjes que lo visitaron. Fue llevado a Lhasa para iniciar su noviciado y ser educado en todo lo necesario para asumir su liderazgo espiritual y más tarde, también político. A los seis años inició sus estudios monásticos con cinco materias mayores (lógica, arte y cultura tibetana, sánscrito, medicina y filosofía budista) y cinco menores (poesía, música y arte dramático, astrología, composición y expresión, y sinónimos). En 1959 superó con honores su examen final en el templo Jokhang de Lhasa durante el festival anual Monlam (gran plegaria) y se le concedió el grado de Geshe Lharampa, el más alto grado académico, equivalente a un doctorado en filosofía budista.

Es el líder espiritual del Tíbet, pero Tenzin Gyatso se autodefine como un simple monje budista. En el verano de 1950, el Dalai Lama acababa de salir del cuarto de baño en Norbulingka, cuando sintió que la tierra se empezaba a mover bajo sus pies. Más que un terremoto, la gente sostuvo que era un presagio. Ello le recordó la profecía que había revelado su predecesor:

“Muy pronto en esta tierra, mezcla armoniosa de religión y política, podrán ocurrir actos engañosos al interior y exterior. Para ese momento, si no protegemos el territorio y las figuras espirituales, incluidos el Panchen Lama y al Dalái Lama, podrían ser exterminados sin dejar rastro; las residencias de nuestros Lamas reencarnados y de los monjes pueden ser eliminadas. Peor aún, nuestro sistema político desarrollado por los tres grandes reyes del Dharma, desaparecerá sin que quede nada. La propiedad de todas las personas será confiscada y la gente será sometida a la esclavitud. Todos los seres vivos tendrán que soportar días interminables de sufrimiento y serán afectados por el miedo. Tal tiempo vendrá”

Thubten Gyatso

La profecía se hizo realidad con la invasión china al Tíbet en octubre de ese año y a partir de ese momento Tenzin Gyatso asumió la plena responsabilidad política. Viajó a Beijing para negociar la paz y entablar un diálogo pacífico con Mao Zedong y otros dirigentes chinos, como Deng Xiaoping y Chou Enlai. Pero los intentos de obtener la autonomía para la región del Tíbet no estaban funcionando. El actual Dalái Lama tuvo que refugiarse en el norte de la India: había recibido una invitación a una obra de baile tradicional que se realizaría el 10 de marzo de 1959 en el cuartel del Ejército chino en Lhasa y se sospechaba que era una trampa para secuestrar al líder espiritual tibetano. Protegido por su pueblo, se vistió de soldado para pasar desapercibido entre la muchedumbre y hace más de 60 años gobierna el Tíbet desde el exilio.

Apeló en varias ocasiones ante las Naciones Unidas, recibió el premio Nobel de la Paz, se mantuvo firme en su postura de no-violencia incluso frente a agresiones



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

extremas, es además autor y coautor de más de 110 libros, ha mantenido diálogos con los líderes espirituales de diferentes religiones y ha participado en muchos eventos promoviendo la armonía y el entendimiento entre las religiones. Tras las muertes de Nelson Mandela y Fidel Castro, se convirtió en una de las pocas figuras históricas que han transformado el siglo XX y que aún sigue con vida. En 2011 el actual Dalai Lama renunció al poder político del Tíbet y anunció su intención de democratizar el Gobierno en el exilio y de promover una nueva generación de líderes. Esto supuso poner fin a la teocracia existente en el llamado Techo del Mundo para separar la política de la religión y evitar una guerra de sucesión política tras su muerte. China es consciente de que, aunque luego sucederá otro líder espiritual, cuando fallezca Tenzin Gyatso, la causa tibetana recibirá un duro golpe.

María Sol Aldonate

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

FIDEL CASTRO ANUNCIA LA NACIONALIZACIÓN DE TODAS LAS EMPRESAS NORTEAMERICANAS EN CUBA

“(…) Los que hemos leído la historia de América y nos hemos puesto a meditar por qué nosotros, hombres y mujeres que hablábamos el mismo idioma, que poseíamos la misma tradición, por cuyas venas corría la misma sangre y en cuyos corazones corría también el mismo sentimiento y que sobre nuestras espaldas llevábamos la misma carga, que sobre nuestros cuellos llevábamos el mismo yugo, en nuestros pies las mismas cadenas y en nuestra entraña el mismo dolor, que era el dolor de los 200 millones de latinoamericanos explotados y esclavizados por el sistema colonial; por qué habíamos vivido tan indiferentes entre nosotros a los que muchas veces no nos ha separado más que un río, o una montaña si en el fondo éramos la misma cosa. Este acto de hoy, tiene que ser extraordinariamente emotivo para todos nosotros (...)”.



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



Esas fueron algunas de las palabras que utilizó el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, Comandante en Jefe Fidel Castro, para introducir el extenso discurso que pronunció durante la noche del 6 de agosto de 1960 en la ciudad de Santiago de Cuba.

Castro aprovechó el evento que lo convocó, el Primer Congreso de Latinoamericano de Juventudes, para, como lo hacía tradicionalmente, reflexionar y explicar las profundas desigualdades históricas que sufría la región a raíz de la opresión colonial sobre sus pueblos. En el caso cubano, primero de España y luego del "imperio yanqui". Pero la jornada se volvió histórica finalmente por mucho más que esas reflexiones, ese día Castro anunció la nacionalización de la mayoría de las grandes empresas norteamericanas en las Isla, hito cargado de significación política para la historia de ese país.

En tono bajo, pero constante Castro leyó detenidamente la Resolución, emanada por el Poder Ejecutivo, que dio nacimiento a la Ley N° 851 de Defensa de la Economía Nacional, publicada el 7 de julio de 1960, en la que "en nombre del interés nacional", se autorizaba la nacionalización, por vía de expropiación forzosa, de los bienes o empresas, propiedad de personas naturales o jurídicas nacional de los Estados Unidos de Norteamérica.

"(...) Nos arrebataron un millón de toneladas de nuestra cuota, cuando ya estaba producida, en un evidente propósito de rendirnos por hambre, de torcer el destino de nuestra patria la agresión económica. Y nosotros les advertimos claramente que las agresiones a Cuba y a lo que nos arrebataran, las pagarían central por central y propiedad por propiedad (...)", siguió el relato cuando precisó sobre las decisiones que había ejecutado en materia económica.

Con ese acto, compañías petroleras como Esso Standard Oil, Sinclair Cuba Oil Company, Texaco y Shell (inglesa) se trasladaron al eje de dominio del estado cubano, todas "castigadas" por no haber accedido a refinar petróleo crudo procedente de la Unión Soviética. En concreto, el escenario se tradujo en la

nacionalización de todas las empresas de compañía eléctrica, de teléfonos y otras treinta y seis centrales azucareras que tenía Estados Unidos en la Isla, entre ellas, The Francisco Sugar Compay, The Cuban American Sugar Mill y United Fruit Company.

Tras dar su informe, Castro pidió a sus oyentes unos minutos para meditar sobre el contexto en que se habían tomado tales medidas. "(...) Ellos se creen demócratas, es decir, Wall Street, la casa Morgan, la casa Rockefeller, y ese puñado de casas que controlan cientos de miles de millones de pesos que constituyen el nervio del imperio económico: el grupo exiguo y minoritario que controla las riquezas que tienen invertidas en el mundo. Ellos, se llaman demócratas. Ellos que linchan a los hombres negros; que lincharon a los indios; que no son capaces de dar siquiera un mitin como este, porque no hay partido en Estados Unidos que reúna tanto pueblo como nosotros reunimos aquí; ellos, que llaman democracia a esa farsa que tienen montada, ellos, que son juguetes de Wall Street; que persiguen las ideas, que a todos los hombres de pensamiento progresista los han encarcelado o expulsado; ellos, que tratan de engañar al mundo con esa farsa, en medio de la indiferencia de su propio pueblo (...)"

A nivel local, la reacción social a los anuncios tuvo dos grandes momentos, ambos positivos. El primero, la respuesta espontánea de los asistentes que, con gritos y aplausos apoyaron las declaraciones del comandante y, el segundo, los días posteriores en las calles: la gente decidió salir y manifestar su adhesión a la nacionalización. La consigna más importante por esos días era "Se llamaba, se llamaba", que hacía referencia a la icónica frase de Quintín Bandera, General Independentista, que se utilizaba cuando caía bajo su poderío un denominado traidor a la Patria.

Meses más tarde, se efectivizó completamente la nacionalización incorporando a más empresas, hecho que generó, entre otras cosas, un embargo comercial, económico y financiero de Estados Unidos a Cuba en octubre de ese año impulsado por la administración de Dwight Eisenhower, quien atribuyó su justificación a las expropiaciones que la isla había realizado. Otro de los factores que se desencadenó





fue una grave crisis diplomática que tuvo por resultado el retiro del embajador estadounidense en Cuba, Phillip Bonsal, aunque el gobierno de Eisenhower optó por desestimar que esta decisión tuviera algo que ver con el embargo, en su lugar, argumentó que solo se trataba de una “coincidencia”.

María Guadalupe Pereyra

Colaboradora

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP

SE CUMPLEN 25 AÑOS DE LA NORMALIZACIÓN DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE EEUU Y VIETNAM

La guerra de Vietnam marcó un antes y un después en la mirada de los estudiosos de la guerra. Tanto su desarrollo, como el tipo de recursos utilizados en ella y, especialmente, su impacto mediático al ser la primera guerra televisada en vivo, hacen de la Guerra de Vietnam un caso paradigmático. El conflicto se extendió a lo largo de dos décadas, concluyendo con la victoria del país asiático, y dejando atrás aproximadamente 4 millones de muertos entre civiles y combatientes. Las consecuencias para los beligerantes no fueron leves, pues EEUU sufrió, además de todas sus bajas, una herida en su imagen a nivel internacional, y un gran estigma en la sociedad, llamado posteriormente “efecto Vietnam”, que provocó, entre otras cosas, que un quinto de las muertes del lado estadounidense, fuesen causadas fuera de combate, debido a las secuelas psicológicas de los soldados que estuvieron en batalla.

En el caso de Vietnam, y a pesar de haber conseguido su independencia, su población fue diezmada y tuvo una terrible crisis en la economía, que fue gestionada por la nueva administración vietnamita. Además, las secuelas del uso del Agente Naranja (un arma química desarrollada por EEUU) sobre la población vietnamita,

provocaron que aún, al día de hoy, nazcan niños con graves deformaciones y enfermedades.

Una vez terminada la guerra, el gobierno vietnamita intentó restablecer relaciones con la administración de Richard Nixon, para conseguir un préstamo en consignación de la reconstrucción de su país. El pedido de este dinero se basaba en el artículo 21 del Acuerdo de París de 1973, que puso fin a la guerra, en el cual se especificaba que EEUU ayudaría a resarcir los daños provocados por este conflicto. Pero a pesar de las promesas de Nixon de ayudar a Vietnam, las relaciones entre las dos naciones no se normalizaron, y el dinero nunca fue concedido.

Vietnam intentó otro acercamiento hacia EEUU en 1978 y a través de conversaciones con la Casa Blanca, logró establecer que se realizaría una normalización de las relaciones, pero cuando el ministro de Relaciones Exteriores vietnamita quiso concretar una fecha, las negociaciones se cayeron por un acercamiento del país asiático a la URSS, lo que EEUU no consideró favorable.

No fue hasta el 12 de Julio de 1995, que esto pudo realizarse. En efecto, en una ceremonia en la Casa Blanca, el presidente Bill Clinton, recibió al contingente diplomático vietnamita, encabezado por su presidente, Lê Đức Anh. Así, se anunció formalmente la normalización de las relaciones entre EEUU y Vietnam.

«Permitamos que el futuro sea nuestro destino. Tenemos mucho por delante. Este momento nos ofrece la oportunidad de cerrar nuestras propias heridas» fue una de las frases más destacadas del discurso de Clinton, consolidando así, un hito dentro de la historia de las relaciones internacionales de EEUU, y dejando en el pasado una guerra, un bloqueo económico y una serie de sanciones políticas.

Si bien, esto le valió a la administración Clinton un descenso en el apoyo por parte de los sectores más conservadores del electorado estadounidense, este acercamiento significó un primer paso para la obtención de un aliado en el Sudeste



Asiático, zona que despertó un gran interés dentro de la política internacional de los Estados Unidos.

Santiago Robles

Colaborador

Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales (CoFEI)

Departamento de Historia

IRI – UNLP